



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA Y DESCONEXIÓN EMOCIONAL EN
ADOLESCENTES DE UNA ACADEMIA DE HABILIDADES SOCIALES DEL
DISTRITO DE SAN MARTÍN DE PORRES

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Miranda Puente, Jenny Antonieta

Asesor:

López Odar, Denis

(ORCID: 0000-0001-8453-0188)

Jurado:

Pinto Herrera, Florita

Mayorga Falcón, Elizabeth

Henostroza Mota, Carmela

Lima - Perú

2023



Reporte de Análisis de Similitud

Archivo:	AI – MIRANDA PUENTE JENNY ANTONIETA - OFICIO N° 060 -2023-OGGE-AS-
Fecha del Análisis:	13 /04/2023
Operador del Programa Informático:	SALAZAR CHAMBA SOFIA TERESA
Correo del Operador del Programa Informático:	ssalazar@unfv.edu.pe
Porcentaje:	6 %
Asesor:	DENNIS LOPEZ ODAR
Título:	COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA Y DESCONEXION EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE UNA ACADEMIA DE HABILIDADES SOCIALES DEL DISTRITO DE SAN MARTIN DE PORRES
Enlace:	https://secure.arkund.com/view/156747618-404629-915458 https://secure.ouriginal.com/archive/download/163859349-906955-125285---- -----

Jefe de la Oficina de Grados y Gestión del Egresado:



MG. VILMA BARTOLA ZEGARRA MARTINEZ



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COMPETENCIA PARENTAL PERCIBIDA Y DESCONEXION EMOCIONAL EN
ADOLESCENTES DE UNA ACADEMIA DE HABILIDADES SOCIALES DEL
DISTRITO DE SAN MARTIN DE PORRES

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Clínica

Autor(a):

Miranda Puente, Jenny Antonieta

Asesor(a):

López Odar, Denis

ORCID: 0000-0001-8453-0188

Jurado:

Pinto Herrera, Florita

Mayorga Falcón, Elizabeth

Henostroza Mota, Carmela

Lima – Perú

2023

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi esposo Reynaldo, por todo su apoyo incondicional para lograr este sueño, por nuestra familia con tres maravillosos hijos Reynaldo Cesar, Juan Carlos y Rocío, quienes alimentan mi vida de fe, confianza, entusiasmo y satisfacción al verlos construir su destino.

A mi madre, por todo su sacrificio plasmado en mi crianza, a mi padre que vivirá por siempre en mi corazón, este logro es en tu honor, Profesor Segundo Miranda, tu frase "tu eres mi única esperanza", ilumina mi camino hasta hoy, sé que estas a mi lado siempre y que estas orgulloso de mí. A mi hermano por creer en mí.

A mi amada Universidad, por despertar en mi alma, esta vocación de servicio, que guía todos mis proyectos profesionales, a mis maestros de aula y especialmente a mi Asesor, Denis López, por su paciencia, tiempo y guía constante.

A mi amigo José N, por ser mi soporte técnico y profesional

A mis sesenta y dos años de entrega a la vida

ÍNDICE

Resumen	vii
I. Introducción	10
1.1. Descripción y Formulación del Problema	11
1.2. Antecedentes	16
1.2.1. Antecedentes internacionales	16
1.2.2. Antecedentes nacionales.....	20
1.3. Objetivos.....	24
1.3.1. Objetivo general.....	24
1.3.2. Objetivos específicos.....	25
1.4. Justificación.....	25
1.5. Hipótesis	26
1.5.1. Hipótesis general.....	26
1.5.2. Hipótesis específicas.....	26
II. Marco teórico	28
2.1. Bases teóricas	28
2.1.1. Teoría de competencia parental de Bayot y Hernández	28
2.1.2. La competencia parental según Juan Luis Linares	30
2.1.3. La Teoría del apego y competencias parentales	32
2.2. Tipos de apego y regulación de las emociones	33
2.2.1. Apego inseguro ambivalente.....	33
2.2.2. Apego inseguro evitativo.....	33
2.3. Las competencias parentales y la parentalidad social.....	34
2.4. Las finalidades de la parentalidad social	34
2.4.1. Aporte nutritivo.....	34

2.4.2. Aporte educativo	35
2.4.3. Aportes socializadores.....	36
2.4.4. Aportes protectores.....	36
2.4.5. Aportes para el desarrollo de la resiliencia	37
2.5. Componentes de la parentalidad social	37
2.5.1. Capacidades parentales de apego.....	37
2.5.2. Habilidades parentales.....	37
2.5.3. La habilidad de interactuar en redes sociales.....	38
2.6. Competencias parentales, buenos tratos y maduración cerebral.....	38
2.7. Las competencias parentales, sistema límbico y lóbulos frontales.....	39
2.8. Los buenos tratos y el contexto social	40
2.8.1. La sociedad y la normalización de los malos tratos	40
2.8.2. Impacto de los malos tratos en el desarrollo del cerebro infantil	41
2.8.3. La incompetencia parental y los malos tratos	42
2.9. Indiferenciación del Self.....	43
2.9.1. Características de una persona desconectada emocionalmente	44
2.9.2. Adolescencia y desconexión emocional.....	45
2.9.3. Síntomas de desconexión emocional en los adolescentes.....	48
III. Método.....	49
3.1. Tipo de investigación.....	49
3.2. Ámbito temporal y espacial.....	49
3.3. Variables.....	49
3.3.1. Competencia parental percibida.....	49
3.3.2. Desconexión emocional.....	50
3.4. Población y muestra.....	50

3.4.1. Población	50
3.4.2. Muestra	51
3.5. Instrumentos	52
3.5.1. Escala de Competencia Parental Percibida versión Hijos (ECPP-H).....	52
Descripción de la Escala	52
3.5.2. Escala de Diferenciación del Self (EDS)	55
3.6. Procedimientos	57
3.7. Análisis de los datos	58
3.8. Consideraciones éticas.....	58
IV. Resultados	60
4.1. Análisis descriptivos	60
4.1.1. Nivel de competencia parental percibida	60
4.1.2. Nivel de implicación parental	60
4.1.3. Nivel de resolución de conflictos.....	61
4.1.4. Nivel de consistencia disciplinar	61
4.1.5. Nivel de desconexión emocional	62
4.2. Análisis del ajuste de los datos a la distribución normal	63
4.3. Análisis inferenciales	63
4.3.1. Relación entre competencia parental y desconexión emocional.....	63
4.3.2. Relación entre las dimensiones implicancia parental y desconexión emocional.	64
V. Discusión de resultados	65
VI. Conclusiones	75
VII. Recomendaciones.....	77
VIII. Referencias bibliográficas	79
IX. Anexos.....	86

Índice de tablas

Tabla 1	Distribución de la población por edad y género de los adolescentes	51
Tabla 2	Análisis de fiabilidad de la Escala de Competencia Parental Percibida	
	versión hijos.....	54
Tabla 3	Análisis de fiabilidad de Inventario de Diferenciación del Self.....	57
Tabla 4	Nivel de competencia parental percibida de los adolescentes	60
Tabla 5	Nivel de implicación parental en los evaluados	61
Tabla 6	Nivel de resolución de conflictos en adolescentes evaluados	61
Tabla 7	Nivel de consistencia disciplinar en los adolescentes	62
Tabla 8	Nivel de desconexión emocional en los adolescentes	62
Tabla 9	Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables	
	de estudio	63
Tabla 10	Correlación entre la competencia parental percibida y desconexión	
	emocional.....	64
Tabla 11	Correlación entre la competencia parental percibida y desconexión	
	emocional.....	64

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad determinar la relación que existe entre la competencia parental percibida y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú. Es de diseño no experimental, transversal y descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 100 adolescentes, cuyas edades fluctúan entre 12 y 18 años, hombres y mujeres, quienes participaron voluntariamente. Los instrumentos usados fueron: la Escala de Competencia Parental versión Hijos y la Escala de Diferenciación de Self. Se encontró que existe una relación inversa significativa estadísticamente entre la competencia parental percibida y la desconexión emocional ($r_s = -.202, p < 0.05$). Los resultados evidenciaron una relación inversa entre la dimensión implicancia parental y la desconexión emocional, Las demás dimensiones, no se relacionaron estadísticamente con la desconexión emocional ($p > 0.05$). El 68 % de los adolescentes perciben a sus padres con buenas competencias. Sin embargo, el 17 % de los perciben con bajas competencias parentales. Se recomienda implementar futuras investigaciones sobre la desconexión emocional y fusión, dos modalidades importantes en el proceso de indiferenciación.

Palabras clave: competencia parental, desconexión emocional, adolescente.

Abstract

The purpose of this research is to determine the relationship between perceived parental competence and emotional disconnection in adolescents from a Social Skills Academy in the District of San Martín de Porres, Lima - Peru. It is of a non-experimental, cross-sectional and descriptive-correlational design. The sample consisted of 100 adolescents, whose ages fluctuate between 12 and 18 years, men and women, who participated voluntarily. The instruments used were: the Parental Competence Scale, Children version, and the Self Differentiation Scale. It was found that there is a statistically significant inverse relationship between perceived parental competence and emotional disconnection ($r_s = -.202, p < 0.05$). The results showed an inverse relationship between the parental involvement dimension and emotional disconnection ($r_s = -.198, p < 0.05$). The other dimensions were not statistically related to emotional disconnection ($p > 0.05$). 68% of adolescents perceive their parents with good skills. However, 17% of those perceived to have low parental skills. It is recommended to implement future research on emotional disconnection and fusion, two important modalities in the undifferentiation process.

Keywords: parental competence, emotional disconnection, adolescent

I. Introducción

La presente investigación constituye un valioso aporte para futuros estudios en el campo de la psicología puesto que, proporciona información objetiva y metodológica, con respecto a las capacidades y habilidades, de los progenitores y/o adultos responsables sostenidas en el tiempo para ejercer una crianza basada en cuidado, protección y afecto garantizando de esta forma un desarrollo integral en sus hijos (Badury). Evitando que la ausencia de estas, establezca roles parentales inadecuados y que los progenitores tengan acciones negligentes. (Montejo).

Acciones negligentes que se instalan en las familias desde su formación, cuando no se tiene en cuenta las tareas del ciclo vital, siendo estas específicas por estar relacionadas con las fases de evolución y desarrollo de sus miembros, quiere decir que la familia con hijos adolescentes tiene la tarea fundamental de evolucionar junto con ellos para satisfacer las exigencias de esa etapa.

Etapas donde los hijos adquieren competencias emocionales siendo la gran tarea de los padres, lograr equilibrio entre vinculación y autonomía previniendo de esta forma la desconexión emocional, siendo esto una predisposición a distanciarse física y emocionalmente de su ambiente familiar conflictivo, como una forma de manejar la ansiedad que esta le genera, mostrando además una apatía general con respecto a lo que sucede a su alrededor o consigo mismo, (Sosa, 2018).

Seguramente muchos de nosotros escuchamos en consulta a los padres con hijos adolescentes, quejarse del comportamiento apático, sin motivación, poco empáticos, de una vida solitaria en su habitación que genera una preocupación constante a su familia, usando muchas veces el control exagerado o el rechazo como una forma de ayudarlos pero que finalmente termina distanciándolos más, a esta disfuncionalidad de las familias se suma los grandes cambios de su contexto social, cambios económicos, culturales, tecnológicos propios

de la posmodernidad que modifica los roles, el manejo de la autoridad y la forma de vincularse en familia, cambios que termina afectando la calidad de vida de todos sus integrantes, es por ello que considero de vital importancia realizar el presente estudio. Estudio que consta de varios capítulos:

Primer capítulo, detalla la formulación del problema de investigación, la problemática familiar relacionada con nuestras variables de estudio a nivel internacional, nacional y local, así mismo contiene los antecedentes que reúne investigaciones relacionadas con las variables de estudio los que permiten cumplir con los objetivos y contrastar las hipótesis planteadas.

Segundo capítulo contiene el marco teórico; tomando en cuenta los aportes de Bayot y Hernández, Juan Luis Linares, Jorge Barudy y la Teoría de apego de John Bowlby, teoría que permitirá analizar las variables elegidas y definirlas en términos básicos.

Tercer capítulo, incluye la descripción de la metodología de estudio, los recursos literarios de las variables, diseño de la investigación, población, muestra, técnicas, instrumentos; el procedimiento del análisis de los datos y aspectos éticos.

El cuarto capítulo contiene una descripción de los resultados hallados, así como, el análisis del ajuste de los datos a la distribución normal análisis descriptivos, análisis inferenciales de las variables: competencia parental percibida y desconexión emocional.

Finalmente se detalla la discusión de resultados sustentada con diferentes teorías e investigaciones; conclusiones y recomendaciones, las referencias y fuentes utilizadas en el estudio. Adicional a todo esto están los anexos de los instrumentos utilizados.

1.1. Descripción y Formulación del Problema

En el mundo se reporta aproximadamente 4 millones de casos de abuso y negligencia infantil, un nivel alto de abuso en menores de 1 año de edad, el 25% de las víctimas son menores de 3 años, estudios realizados al respecto indican que 1 de cada 20 niños ha sufrido de negligencia de forma física, estos estudios también indican que 1 de cuatro niñas y 1 de cada 8

niños posiblemente serán abusados sexualmente antes de cumplir 18 años y lo más alarmante es que el 90% de las víctimas conocen a sus victimarios ya que son parte de su entorno familiar.

Entorno familiar donde hay factores de riesgo, como; depresión, problemas de salud mental, un historial de abuso en la infancia o violencia doméstica en los progenitores, siendo difícil muchas veces identificar el abuso por el silencio de los niños o adolescentes, debido a que la persona que comete el abuso es alguien a quien estiman mucho. Reporta (American Academy of Pediatric 2019).

Lamentablemente al llegar a la adolescencia estos niños/ niñas no tendrán recursos para afrontar el estrés y no tendrán la posibilidad de adquirir nuevas habilidades para ser resilientes y exitosos, el maltrato o indiferencia a sus necesidades generará en ellos diversas reacciones violentas, impulsividad, retraimiento, aislamiento, ansiedad y depresión, al pasar el tiempo consumirán drogas, alcohol u otras sustancias, huirán de sus hogares, rechazarán la disciplina o abusarán de otros y en su vida adulta tendrán dificultades sexuales, matrimoniales y tal vez vean al suicidio como único escape, según (American Academy of Pediatric, 2019).

Un panorama muy oscuro que afecta a niños/as y adolescentes de todo el mundo, siendo necesario revisar algunos reportes estadísticos para entender la gravedad de esta situación.

En Europa, según la, OMS (2018), de los 204 millones de niños/as y adolescentes, casi un 10% sufre abuso sexual, el 23% padece violencia física, el 29% abuso emocional y el 25% de estos menores son víctimas de maltrato infantil por parte de sus cuidadores.

En México, antes de la COVID-19, los hogares se habían convertido en lugares muy peligrosos para las madres y sus hijos, 6 de cada 10 niños/as de 1 y 14 años han percibido disciplina rígida en su entorno familiar y en ocasiones terminó agravándose con el confinamiento (UNICEF, 2020).

En Chile, el 73.6% de los/as niños/as sufren de violencia física y psicológica de sus progenitores o parientes. El 53.9% recibe castigo físico y un 19.7% sufre violencia psicológica,

mientras que solo el 26.4% de niños/as nunca han vivido situaciones de violencia en sus hogares, estos casos de maltrato que se hacen visible en estos dramáticos reportes solo son una pequeña muestra de una realidad mucho más grande, teniendo en cuenta que un alto porcentaje de la población considera el castigo físico y psicológico como una forma de educar, reportado por (Unicef 2000).

En Perú, según el programa AURORA del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2021), el año 2020 atendió 35,661 niños/as y adolescentes por violencia, siendo 15,447 por violencia psicológica, 10,475 por violencia física y 9,582 por violencia sexual, así mismo reportó que el acoso sexual de forma virtual aumentó en un 73% con respecto al 2019.

La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2019) refiere que el 62% de los progenitores en promedio gritan y humillan a sus hijos, el 27% de las familias castigan físicamente a sus hijos de 1 y 5 años, así mismo, 6 de cada 10 niños/as de 9 a 11 años y 7 de cada 10 adolescentes de 12 A 17 años, sufren violencia psicológica y física dentro de sus hogares.

Hogares donde la violencia ejercida por los padres a través de una disciplina rígida, con castigo corporal, los sitúa en riesgo de convertirse en maltratadores. (Linares, 2002).

El reconocido Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado Hideyo Noguchi” (2021), en Perú, informa que el 8.6% de los/as adolescentes durante su desarrollo han presentado episodios depresivos, el 7.8% de los/as adolescentes en Ayacucho presentan problemas de Ansiedad, en Puno el 5.8% de adolescentes tiene problemas de conducta relacionadas al consumo de alcohol, lo que representa que uno de cada ocho niños y adolescentes pueden sufrir problemas de salud mental en algún momento de sus vidas.

También reporta dicha institución que la depresión en la infancia y adolescencia representa el principal problema de salud pública en el Perú, debido al incremento de casos y

por sus consecuencias, siendo el suicidio la tercera causa de muerte en los adolescentes y que los trastornos de comportamiento persisten desde la adolescencia hasta la adultez, relacionándose con la delincuencia, comportamiento antisocial, problemas de pareja, desempleo y deficiente estado de salud.

Del mismo modo, explica que el contexto familiar donde los/as adolescentes crecen juega un papel importante para su salud mental ya que problemas frecuentes como: conflictos conyugales o dificultades emocionales entre uno de los padres y los adolescentes, abuso físico, emocional, sexual u otras formas de maltrato están asociados con la depresión en esta etapa de la vida.

Los reportes mencionados dan cuenta de la grave situación de violencia en la que se encuentran muchos niños/as y adolescentes, sobre todo dentro de su contexto familiar, siendo evidente la ausencia de competencia parental de sus progenitores, con pocas capacidades y habilidades para establecer vínculos de apego seguro para protegerlos de la angustia y el miedo cuando estos salen a explorar el mundo.

Apego seguro que según Barudy (2017), es la capacidad que tienen algunos padres para vincularse con sus hijos, responder a sus necesidades y que la ausencia de esta capacidad se debe al historial de apego en los progenitores algo que no le permite ejercer una parentalidad competente.

Incompetencia parental, un tipo de maltrato en la crianza, ejercida por los padres y/o adultos irresponsables que se mantiene en el tiempo y termina privando a los hijos de protección y atentan su desarrollo. (Barudy, 2017).

Ausencia de capacidades y habilidades, propio de una incompetencia parental con roles parentales inadecuados convirtiéndose en la mayoría de veces en acciones negligentes (Montejo, 2004).

Incompetencia parental que se instala en las familias cuando no se tiene en cuenta las tareas de las diferentes etapas del ciclo, siendo estas muy específicas al estar relacionadas con la satisfacción de necesidades propias de cada etapa. Entendiendo que la familia con hijos/as adolescentes, tiene la tarea fundamental de evolucionar junto con ellos/as.

Considerando que las familias no están instaladas de manera estática en un espacio único, sino que cambian a lo largo de la vida y van acumulando un patrimonio relacional que los nutre emocionalmente gracias a una extraordinaria dimensión relacional que se logra gracias a una conyugalidad armoniosa y una parentalidad primariamente conservada, (Linares, 2012).

Patrimonio relacional que no acumulan las familias disfuncionales por ser contextos familiares conflictivos, con clima familiar frío y distante el cual no permite una adecuada expresión de las emociones, generando en el niño/a y/o adolescente una sensación de poca importancia.

Situación que puede activar ciertos mecanismos de defensa especialmente en los adolescentes para distanciarse del sufrimiento generado por el estrés constante en su ambiente familiar conflictivo asumiendo un comportamiento frío, callado y distante, negándose a participar activamente en la vida familiar.

Situación relacionada con lo que los padres refieren en consulta muchas veces, sobre el comportamiento apático, “sin motivación”, de sus hijos adolescentes, de la poca empatía, de una vida solitaria en sus habitaciones, algo que les preocupa mucho y pretenden ayudarlos con un control exagerado o rechazando su comportamiento, algo que termina distanciándolos más.

Distancia que rompe el equilibrio entre intimidad y autonomía, apareciendo así la desconexión emocional como una forma de solucionar la situación conflictiva con su familia pero que finalmente los separa física y emocionalmente de las personas significativas de su

entorno familiar y que lamentablemente esto no soluciona los problemas de fondo. (Bowen, 1979).

La disfuncionalidad de las familias, los grandes cambios del contexto social, como resultado de la transformación, económica, tecnológica y cultural de la posmodernidad y el escenario de pandemia y postpandemia por la COVID 19, terminó modificando los roles, el ejercicio de la autoridad, el contexto relacional e incluso la calidad de vida de las familias, mermando las capacidades y habilidades de los progenitores, haciéndolos poco competentes para ejercer una crianza amorosa, situación que finalmente deterioró la salud física y emocional de sus hijos.

Es por eso que surge la necesidad de plantear la siguiente pregunta:

Problema planteado

¿Cuál es la relación entre la competencia parental y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima - Perú?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes internacionales

Urzúa et al. (2011) realizaron un estudio sobre competencia parental percibida y calidad de vida, con diseño transversal, en una muestra de 1130 niños y adolescentes chilenos. Usaron el cuestionario Kidscreen-52 y la escala de Competencia Parental Percibida. Encontraron una relación inversa entre la competencia parental y la calidad de vida. Determinaron que la consistencia disciplinar tiene una relación directa con todas las dimensiones de calidad de vida, excepto con el estado de ánimo. Concluyeron que, los padres y las madres son la primera fuente de apoyo y consistencia en los hijos; y que esto representa numerosas ventajas para su desarrollo. Asimismo, una adecuada resolución de conflictos permite que se genere un vínculo

emocional mutuo y consistente entre padres e hijos lo que a su vez se traduce en una conexión de confianza que permite un adecuado desarrollo emocional, la implicancia de los padres en las tareas escolares está relacionada positivamente con la mayoría de las dimensiones de calidad de vida.

Azar, Vargas y Arán (2018), en un estudio de tipo instrumental adaptaron la Escala de Competencia Parental Percibida a la población Argentina, en una muestra de 552 padres de los estudiantes de un centro educativo. Se adaptaron 15 de los 22 ítems para su mejor comprensión, los 22 ítems mostraron discriminación entre sí ($p < .001$), se encontró que la escala se adapta mejor cuando se divide en 4 factores, en cuanto a la consistencia interna la escala es altamente fiable ($\alpha = 0.83$).

Saldias (2021) en una investigación de tipo descriptivo, cuantitativo, no experimental, tuvo como objetivo general describir la capacidad parental de los progenitores y cuidadores de niños de 8 y 12 años de edad en situación de crisis sanitaria por la COVID-19 en Chile, en una muestra de 624 padres de niños entre 8 a 12 años, usando la Escala de parentalidad positiva - E2P versión v.2. Los resultados demostraron que la competencia parental de los padres y cuidadores Chilenos presenta baja frecuencia en las prácticas de crianza positiva durante el confinamiento, demostrando que una parentalidad saludable, con buenos tratos y competente, es un valioso protector de la crianza y de la salud mental de los niños y adolescentes. Ellos concluyen también que, si se aumenta las prácticas de crianza positiva gracias a la competencia parental en los padres, en especial las competencias vinculares, disminuye el riesgo de que los hijos tengan problemas socioemocionales y conductuales.

Dolado (2015). Realizó un estudio de tipo correlacional transversal, sobre el proceso de diferenciación del self en la Adolescencia, sobre todo al verificar el papel de la figura paterna en dicho proceso, en una muestra de 139 adolescentes de 13 y 17 años de alumnos y alumnas de un Centro educativo en España. Se observó que existían diferencias significativas a nivel

intrapésquico (reactividad emocional, posición del yo), encontró también diferencias significativas en la posición del yo de los sujetos que percibían un vínculo óptimo con sus padres, respecto a los que indicaron constrictión cariñosa, asimismo la correlación fue mayor para las subescalas que se correspondían con el padre, aunque también encontró un nivel de significación mayor a ($p .05$) para la sobreprotección de la madre: cuidado/afecto del padre (*pearson*, $n= 130$; $r = .223$; $p= .011$); sobreprotección del padre (*pearson*, $n= 130$; $r= -0.329$; $p = .001$); cuidado/afecto de la madre (*pearson*, $n= 139$; $r = .125$; $p= .142$); sobreprotección de la madre.

Ceballos (2018), realizó una investigación de tipo correlacional transversal, sobre La Diferenciación Del Self, teniendo como objetivo general, observar si la diferenciación del self está relacionada con la autorregulación emocional y con la ansiedad, usando la Escala De Diferenciación del Self (EDS), Emotional Regulation Questionnaire (ERQ) y el Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI), en una muestra de 216 sujetos, de 18 y 71 años. Los resultados demostraron una relación significativa negativa entre la diferenciación del self y la supresión emocional ($r = -.32$; $p < .001$; $r^a = .001$), una relación significativa entre el corte emocional y la supresión emocional ($r = .65$; $p < .001$; $r^o = .42$) de magnitud alta, así mismo, se observó que la reactividad emocional estaba relacionada significativamente con la ansiedad rasgo ($r = .73$; $p < .001$; $r^a = .53$), en una magnitud alta y la ansiedad estado ($r = .55$; $p < .001$; $r^a = .31$).

Vargas et al. (2018) realizaron una investigación sobre el desarrollo de un instrumento para medir la desconexión emocional basado en la Teoría de Murray Bowen, en una muestra de 188 estudiantes de 18 y 23 años de edad. Los resultados indican que el constructo de diferenciación puede operacionalizarse aún a pesar de que originalmente Bowen planteaba que no se podía hacer, mostraron relaciones significativas entre la puntuación total de la escala EDS y la madurez emocional percibida ($r = .62$; $p < .001$; $r^2 = .38$); la ansiedad habitual ($r = -.55$; p

$< .001$; $r^2 = .30$), el grado de bienestar general ($r = .46$; $p < .001$; $r^2 = .21$), el grado de satisfacción con las relaciones familiares ($r = .22$; $p = .003$; $r^2 = .05$) y el grado de satisfacción con los iguales ($r = .26$; $p = .001$; $r^2 = .06$).

Piraino (2021), en una investigación descriptiva cuantitativa, transversal correlacional y comparativa en Chile, investigó sobre, Burnout parental en contexto de crisis socio sanitaria y su relación con el maltrato y la negligencia parental; siendo su objetivo principal determinar y comprender los niveles de Burnout Parental de los padres, madres y cuidadores del mundo en contexto de pandemia COVID-19. Usó el Cuestionario PBA y cuestionario de Maltrato en 572 padres y madres, encontrando que a mayor nivel de Burnout Parental existe mayor riesgo de maltrato y que a más cuarentena existe menor maltrato, además que la falta de colaboración en las tareas aumenta significativamente el Burnout Parental en las madres.

Quelca (2022) en su investigación buscó determinar si existía relación entre la competencia parental percibida de los padres y la ansiedad infantil en niños/as de primaria en Bolivia. La investigación fue de tipo cuantitativo, de alcance descriptivo correlacional, de diseño no experimental con un corte transversal. Participaron 21 padres de familia y 21 niños, usando los cuestionarios de Ansiedad Infantil (CAS) y la Escala de Competencia Parental Percibida. Los resultados indican que existe una relación directa con significación bilateral entre la competencia parental y la ansiedad infantil ($r = .601$).

Cabrera (2015) en una investigación descriptiva, tiene como objetivo conocer el nivel de diferenciación en familias monoparentales en una muestra de 12 familias monoparentales a quienes se les aplicó la escala de diferenciación del Yo de Murray Bowen, traducida al español por Vargas Ibañez y Tamayo (2013) y una entrevista estructurada validada por Ortiz (2014). De acuerdo a los resultados obtenido se clasifica a los progenitores en nivel diferencial bajo, indicando que los de menor diferenciación se encuentran dominadas por sus emociones y son más vulnerables al estrés. Otros progenitores que alcanzaron un nivel diferencial bajo,

presentan cierta dificultad en lo intelectual, emocional y comportamiento. Los progenitores que tienen mayor diferenciación, pueden resolver sus problemas fácilmente, mantienen sus opiniones y respetan las opiniones de los demás, tienen menor dependencia emocional a la familia de origen y son más flexibles.

1.2.2. Antecedentes nacionales.

Damián (2019) en un trabajo de investigación tipo cuantitativo no experimental, transversal y correlacional, tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la calidad de interacción familiar de la madre y ansiedad estado-riesgo en una muestra de 210 niños, de 9 a 11 años de edad, de ambos sexos. Los instrumentos utilizados fueron, la Escala de interacción familiar de Weber (2008) y el inventario de ansiedad estado-rasgo de Spielberg (1973). Los resultados indican que existe una correlación negativa baja ($p < -.178$) y altamente significativa ($p < .10$) entre calidad de interacción familiar padre y ansiedad estado, en la calidad de interacción familiar madre y ansiedad estado, existe una correlación negativa baja ($p < -.170$) y significativa ($p < .13$).

Guerra en el 2019, realizó su estudio en Cajamarca sobre Competencia parental y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa. Investigación descriptiva correlacional no experimental con alcance transversal y con enfoque cuantitativo, la muestra formada por 163 estudiantes del nivel secundario entre 13 y 16 años. Los instrumentos que aplicaron fueron Escala de competencias parentales percibidas versión hijos y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992). Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes perciben un nivel alto de implicación parental y un pequeño porcentaje percibe un nivel bajo en esta dimensión. Así mismo que existe una correlación indirecta entre la agresividad y la competencia parental; en cuanto a las dimensiones y la agresividad una correlación indirecta altamente significativa ($Rho = -.291$).

Espinoza (2020). Realizó una investigación de tipo relacional con diseño no experimental transversal en la Ciudad de Huancayo sobre Competencia parental y personalidad en adolescentes de un Policlínico, la muestra estuvo formada por 110 adolescentes, usando la Escala de competencia parental (versión hijos) y el inventario de personalidad de Eysenck (forma A). Los resultados demostraron que la competencia parental no se relaciona con la personalidad, llegando a concluir que el desarrollo de la personalidad no se relaciona directamente con la percepción de las actividades parentales o viceversa, considerando que esta es parte de múltiples factores que intervienen, el 23.6% posee una personalidad Introverso e Inestable y un bajo nivel de competencia parental. El 17.3% poseen una personalidad Introverso e Inestable y una competencia parental de nivel medio. Y finalmente el 16.4% poseen personalidad extroverso e Inestable y una competencia parental de nivel medio.

Pino y Mollo (2016), realizan una investigación de tipo descriptivo correlacional con la finalidad de determinar la relación entre la competencia parental y los factores personales de resiliencia en los alumnos de dos centros educativos ubicados en una zona marginal de la ciudad de Arequipa, la muestra estuvo formada por 220 progenitores, usó la Escala de competencia parental percibida versión padres y el Inventario de factores personales de resiliencia. Encontrando que el 24.5% de los padres asumen adecuadamente el rol y dedicación en la crianza de sus hijos, el 5% de estos progenitores presenta un nivel deficiente al respecto. El 70.5% lo hace de forma regular o deficiente lo que indicaría que la mayoría de los progenitores no se preocupan ni participan en las actividades escolares de sus hijos y algunos creen que no es necesario intervenir en dichas tareas. En cuanto a la competencia de orientación y ocio compartido de los progenitores solo el 5.5% presenta un nivel adecuado, lo que indicaría la poca disponibilidad de estos para realizar actividades familiares que generen un ambiente de unión y afecto, entendiendo esta necesidad de sus hijos, pero no lo hacen por el trabajo o falta de dinero. La correlación entre la competencia parental y factores personales de resiliencia es

significativa ($p < .01$) bilateral. El nivel de resiliencia encontrado es promedio y todos los factores personales de resiliencia son mayormente de un nivel medio.

Eguizabal (2022), en una investigación de tipo descriptivo correlacional, relaciona el apego inseguro y la agresividad en adolescentes de una Institución educativa estatal de Lima, en una muestra de 92 alumnos de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre 15 y 18 años. Los instrumentos utilizados fueron: Cuestionario de Evaluación de Apego en el Adulto (CAMIR) y cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Encontrando que existe una correlación estadísticamente significativa entre el apego inseguro evitativo y la agresividad en los adolescentes ($p < .32$). La presencia de este tipo de apego, en los adolescentes evaluados indica que al no percibir señales de unión o de proximidad, tienen seria dificultad para sentir, identificar y expresar sus emociones, apareciendo la agresividad en el comportamiento.

Soplin (2022), En una investigación de tipo descriptivo correlacional en un Centro educativo en Lima, analiza la relación entre el clima social familiar y la depresión en una muestra de 147 estudiantes de nivel secundario. La investigación demuestra que existe una relación inversa estadísticamente significativa ($p < .05$) entre las dimensiones del clima social familiar y la sintomatología depresiva lo que indica que, con una mejor, relación entre los miembros de la familia, existe menos síntomas depresivos. Dichos resultados indican también que, un ambiente de confianza y seguridad familiar que facilita la expresión de pensamientos y sentimientos, los adolescentes tendrán menos síntomas depresivos.

Gutiérrez y Yáñez, (2022). Determinan la relación que existe entre la práctica de la conducta autolesiva, cutting y la ideación suicida en alumnas de nivel secundario en una institución educativa estatal en Arequipa, en una muestra de 64 estudiantes mujeres de 13 a 16 años de edad, de nivel secundario. Utilizó la cédula de autolesiones (CAL) y el Inventario Beck-HF. Los resultados indican que los adolescentes realizan prácticas autolesivas de forma moderada y leve, la mayoría de ellos se cortan por problemas familiares y algunos refieren que

lo hacen por problemas emocionales. Los resultados indican también que un 12.5% de las estudiantes tienen un alto riesgo suicida. Existe una relación estadísticamente significativa entre las variables de estudio ($r = .712$ con $p < .01$), lo que indicaría que ambas variables tienen una interdependencia fuerte y que a mayor frecuencia de autolesiones existe alto riesgo de ideación suicida.

Gómez y Narváez (2019) realizaron un trabajo de investigación para identificar la relación entre los mecanismos de desconexión moral, la empatía y la prosocialidad en adolescentes con experiencias delictivas. Ellos encontraron que el mecanismo de desconexión moral con mayor puntaje fue la justificación moral; la desconexión moral correlacionó negativamente con las conductas prosociales y la empatía; encontraron también que las mujeres presentaron promedios más altos en las dimensiones de empatía y prosocialidad mientras que los hombres presentaron promedios más altos en los mecanismos de desconexión moral. Así mismo indicaron que, las experiencias tempranas de maltrato físico, psicológico, abuso y negligencia, son fuertes predictores del surgimiento de agresividad, falta de empatía y conducta antisocial en la infancia y la adolescencia.

Quesquén (2019), en una investigación descriptiva correlacional, determinó la relación que existe entre el estrés laboral y la competencia parental percibida en los colaboradores de las municipalidades de Lambayeque. Participaron 150 trabajadores, usando el cuestionario de estrés laboral y la Escala de Competencia Parental Percibida. Los resultados demuestran que existe una relación inversa significativa entre el estrés laboral y la competencia parental percibida ($\rho = .203$, $P\text{-valor} = .020$).

Díaz (2020), en un estudio descriptivo correlacional, determinó la relación entre la competencia parental y autoconcepto en alumnos con déficit de habilidades sociales en un colegio de Lima. Participaron 276 estudiantes entre 12 y 14 años de edad. Aplicaron la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein, la Escala de Competencia Parental Percibida

y el cuestionario de Autoconcepto Forma A5. Encontraron que no existe una relación entre la Competencia Parental Percibida y el autoconcepto en los evaluados. ($\rho = .060$).

Huamán, Villena & Román (2021) en su investigación determinaron la relación que existe entre la competencia parental percibida y las habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa en Andahuaylas. Con un diseño descriptivo correlacional. Participaron 53 estudiantes de 3ero y 5to de secundaria. Cuyos resultados demuestran que existe una relación inversa moderada estadísticamente significativa entre la competencia parental percibida y las habilidades sociales ($r_s = -.607, p = .000$), esto indicaría que, a menos competencia parental percibida, disminuyen las habilidades sociales de los estudiantes.

Amaya (2021) realizó una investigación de tipo descriptivo correlacional, determinó la relación existente entre la competencia parental percibida y la socialización en estudiantes en la ciudad de Trujillo. En una muestra de 173 estudiantes de 14 y 15 años. Aplicaron la Escala de Competencia Parental Percibida versión para hijos y la BAS – 3. Encontraron una relación directa y significativa entre la dimensión resolución de conflictos y sociabilización ($Rho\ de\ Spearman = .15, P\text{-valor} = .048$), y entre la implicación parental y la sociabilización ($\rho = .20, p = .011$), de otro lado encontraron que la dimensión consistencia disciplinar y sociabilización tiene una relación inversa significativa ($\rho = .15, p = .001$).

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general.

Determinar la relación que existe entre la competencia parental percibida y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.

1.3.2. *Objetivos específicos.*

- Identificar el nivel de competencia parental percibida por los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres Lima – Perú.
- Identificar el nivel de desconexión emocional de los adolescentes de una Academia De Habilidades Sociales del Distrito de San Martin de Porres Lima–Perú
- Determinar la relación que existe entre la implicancia parental y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martin de Porres, Lima – Perú.
- Determinar la relación que existe entre la resolución de conflictos y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martin de Porres, Lima – Perú.
- Determinar la relación que existe entre la consistencia disciplinar y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martin de Porres, Lima – Perú.

1.4. *Justificación*

La presente investigación surge de la necesidad de comprender el comportamiento de algunos/as adolescentes que no tienen una relación armoniosa con su familia, pares, y sociedad en general. En consecuencia, se les castiga por “portarse mal” sin tomar en cuenta el proceso de diferenciación, que está relacionado con su comportamiento y el manejo de sus emociones.

Se considera de suma importancia el estudio de estas variables por que permitirá que una academia de Habilidades del Distrito de San Martin de Porres elabore programas preventivos incluyendo al adolescente en su contexto familiar y que la adquisición de habilidades sociales vaya de la mano con un clima familiar armonioso y una parentalidad positiva que favorezca su proceso de diferenciación y no lleguen a la desconexión emocional.

En lo teórico esta investigación servirá como recurso informativo sobre las variables estudiadas para en un futuro relacionarlas con otras variables y permita un tratamiento integral del adolescente cuando trasgreda las normas sociales, entendiendo este comportamiento como resultado de un proceso de indiferenciación, resultado de la incompetencia parental.

Del mismo modo permitirá tener un nuevo enfoque terapéutico en la población de adolescentes, que considere en la intervención, la dimensión y atmosfera relacional del sistema de pertenencia (familia), porque es allí donde los adolescentes construyen su narrativa e identidad, dos ingredientes indispensables para estructurar su personalidad.

Con la presente investigación se pretende motivar futuras investigaciones en nuestro país, sobre el proceso de indiferenciación en los adolescentes, en sus modalidades: fusión y desconexión emocional (corte emocional) ya que todas las investigaciones realizadas anteriormente se hicieron en poblaciones internacionales y poblaciones adultas.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existe relación entre la competencia parental percibida y desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.

1.5.2. Hipótesis específicas

- Existe relación entre la implicancia parental y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.

- Existe relación entre la resolución de conflictos y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.
- Existe relación entre la consistencia disciplinar y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.

II. Marco teórico

2.1. Bases teóricas

La familia es un sistema donde sus miembros interactúan y se influyen entre sí, para regular estas interacciones la familia debe tener una estructura y una organización que a su vez está relacionado con los roles de cada uno de sus miembros.

La familia no permanece estática durante el tiempo, esta atraviesa por etapas de desarrollo en las que debe realizar tareas para satisfacer necesidades, es necesario por ello que la familia posea un grado de adaptabilidad a las circunstancias demandantes. (Minuchin, 1989).

Esta capacidad de adaptabilidad de la familia a las diversas etapas del ciclo vital, permite un balance apropiado entre; estabilidad (morfoestasis) y cambio (morfogénesis).

La familia es el primer agente socializador de niños y adolescentes ya que moldea y programa el comportamiento e identidad de los hijos, imprime también en ellos un sentimiento de pertenencia y otro de autonomía. (Minuchin, 1977).

La presente investigación tiene una perspectiva sistémica, entendiendo a la familia como un conjunto de personas que se relacionan, interactúan e influyen y que todo ese contexto está regulado por reglas y funciones dinámicas internamente y con el exterior. (Minuchin, 1986).

Las siguientes teorías pretenden definir la competencia parental desde su perspectiva particular pero todas ellas tienen un corte sistémico algo que sustentan la presente investigación.

2.1.1. Teoría de competencia parental de Bayot y Hernández

Bayot, et, al. (2008), enfocan su teoría con la finalidad de evaluar la “competencia parental percibida”, la define como la percepción de los progenitores sobre como afrontan las tareas educativas de sus hijos. Ellos crearon una primera escala para evaluar la percepción de

los progenitores, pero luego consideraron que era necesario evaluar la percepción de los hijos con respecto al desempeño de sus padres para lo cual construyeron la versión “hijos” (CPPh).

Consideran que no siempre coincide la percepción que los padres tienen con respecto a su desempeño, con la percepción que los hijos tienen al respecto, algo que se ve reflejado en el comportamiento de los hijos dentro del contexto familiar y en la interacción con otros medios.

Es importante mencionar que los autores, hacen una diferencia entre, competencia (CPP) y eficacia parental (EPP), el primero sería la habilidad de hacer alguna actividad de forma satisfactoria, mientras que el segundo sería la creencia de lo que uno puede hacer en diversas circunstancias pero que eso no depende del número de habilidades que se tenga.

Ellos refieren también que los hijos perciben el desempeño de sus progenitores básicamente a través de tres factores:

- 1) **Implicancia parental**, padres que acompañan y validan la comunicación y expresión de las emociones de sus hijos, establecen normas claras, les permiten desarrollar sus recursos con tareas apropiadas a su edad, están preocupados por la educación de sus hijos, saben escuchar y pueden realizar diversas actividades con ellos.
- 2) **Resolución de conflictos**, son padres que han incluido a sus hijos en las actividades del hogar, todos se involucran en las tareas, son padres que saben resolver los conflictos que se presentan como resultado de la convivencia y tienen claro que la mejor forma de enseñar es con el ejemplo, acompañan a sus hijos en la toma de decisiones.
- 3) **Consistencia disciplinar**, son padres que conducen a sus hijos bajo ciertas normas donde el respeto y la comprensión están presentes, consideran las etapas de desarrollo de estos, para establecer sanciones cuando las normas no se cumplen, establecen límites y no caen en la permisividad.

2.1.2. La competencia parental según Juan Luis Linares

Linares (2012), habla de una dimensión relacional, espacio donde se va construyendo una fórmula de nutrición relacional donde la base en las interacciones familiares son los vínculos sanos, teniendo como ingrediente fundamental el amor. Advirtiéndole que cuando estas interacciones se sustentan en vínculos de desamor (maltrato) la familia estaría en una desnutrición relacional. (p. 40)

- **Dimensión relacional de las familias:** La familia, el lugar donde el amor, es un ingrediente indispensable del juego relacional, de reencuentro e intercambio de subjetividades que es el eje de toda experiencia humana, un juego relacional psicológicamente nutritivo. Hay un pensar, un sentir y un hacer amoroso, Linares (2002).

El autor hace referencia a que los hijos para sentirse completamente amados deben ser parte de una dimensión relacional, espacio construido por dos vínculos relacionales muy importantes, por un lado la conyugalidad que es la relación de pareja, la cual debe ser armónica y por otro lado la parentalidad que viene a ser la relación de cada integrante de la pareja con los hijos, los que siempre establecerán vínculos de amor con ellos y cuya finalidad será satisfacer sus necesidades vitales tales como: reconocimiento, valoración, cariño, sociabilidad y competitividad.

- **Conyugalidad y parentalidad.** Linares (2013), nos dice que estas son las dos modalidades de amor más relevantes en el contexto familiar que tienen similares elementos cognitivos y emocionales pero que es en lo pragmático que se diferencian totalmente debido al interés, deseo y el sexo que predomina en el amor conyugal, mientras que en el amor parental la sociabilización y el autocuidado.

En la conyugalidad ambos miembros aprenden a negociar, llegan a acuerdos, se reconocen, se valoran, se expresan cariño, están disponibles y pueden hacer sacrificios mutuamente.

En cuanto a la parentalidad, Linares (2013) refiere que las dos tareas fundamentales para construir una formula relacional psicológicamente nutricia son:

- **Sociabilización y cuidado**, la implicancia de los progenitores en la existencia y acomodación social de los menores hijos, es vital pero además de protegerlos deben prepararlos para que ellos mismos se cuiden y protejan, además deberán enseñarles a respetar las normas y tabúes de su sociedad para garantizar una sana convivencia con su entorno.

Protección y normatividad, cercanía y lejanía, que garantiza a los hijos una adecuada sociabilización producto de la combinación de dos dimensiones relacionales (conyugalidad y parentalidad), añadido a esto la organización del contexto familiar donde se mantiene una distancia relacional (cohesión) adecuada de pertenencia y autonomía, un contexto que guarda estabilidad o cambio de acuerdo a las necesidades del ciclo vital por la que atraviesa la familia, (adaptabilidad), contexto familiar que distribuye el poder democráticamente, (jerarquía).

Contexto familiar, con valores y creencias que se revisan constantemente en bien de todos los integrantes de la familia, (mitología), un lugar donde se expresa cariño, con gestos y elogios, donde se premia la constancia, el esfuerzo, (clima emocional), padres que se involucran con sus hijos, disfrutan de actividades de ocio con cierta frecuencia, adecuándose estas a las necesidades de sus hijos lo que permite un sentimiento de pertenencia que es percibido como seguridad y confianza.

Al respecto Linares (2012) refiere “Seguridad y confianza que finalmente permitirá a los hijos construir una narrativa e identidad saludable, además de estructurar su personalidad” (p. 35).

“La más importante dimensión pragmática de la nutrición relacional está representada por la sociabilización, que viene a ser el compromiso indeclinable de los padres para garantizar una convivencia social armoniosa de sus hijos, logro que se dará gracias al equilibrio entre la protección y la normatividad como caras de una misma moneda”. (Linares, 2012, p. 64).

Cuando la función socializante fracasa, los hijos son encaminados a la inadaptación social, aparecerán las conductas violentas e impulsivas, dificultades para mantener vínculos estables con los demás, consumo de drogas o algún síntoma psicopatológico.

2.1.3. La Teoría del apego y competencias parentales

La experiencia primaria de confianza y seguridad que los niños experimentan en la relación con sus padres, les permitirá explorar el mundo sin angustiarse, percibir la disponibilidad de sus padres para contenerlos y protegerlos ante alguna eventualidad, ayudará el establecimiento de un apego seguro, Bowlby (1986).

Experiencia primaria que se transforma en un modelo operante interno, Bowlby (1980), esto hará que el niño/niña tenga expectativas de sí mismo y de los demás, dándole facilidad de anticipación, interpretación y respuesta al comportamiento de sus progenitores por haber integrado el aprendizaje del presente y pasado en su esquema cognitivo y emocional. Estas relaciones tempranas de seguridad y confianza influirán más tarde para un buen manejo del estrés.

Las emociones que acompañan el apego seguro según, Ainsworth. et al. (1978), son: la angustia cuando el cuidador se separa y la tranquilidad cuando este regresa, en esta interacción con el progenitor existe, calidez, confianza y seguridad, vínculo seguro que permitirá en la adolescencia un mejor manejo de la ansiedad y hostilidad frecuente en la relación con sus pares, diversas investigaciones realizadas al respecto lo respaldan.

2.2. Tipos de apego y regulación de las emociones

2.2.1. *Apego inseguro ambivalente*

Vínculo caracterizado por la incertidumbre, la figura de apego no sintoniza con las necesidades del niño, situación que no permite la regulación emocional genera desconexión emocional y aparece la angustia intensa ante la separación y mucha dificultad para encontrar la calma; en la relación se aprecia, ambivalencia, enojo y preocupación. (Ainsworth, 1978).

2.2.2. *Apego inseguro evitativo*

Vínculo caracterizado por la indiferencia, la figura de apego, niega sus emociones, aparece la desconfianza, la autosuficiencia forzosa por una desvinculación emocional de los otros. Mikulincer (2003), ya no aparece el enojo ni la angustia ante la separación y al interactuar con su cuidador, estos pequeños revelan distancia y evitación.

Esta primera experiencia del niño con sus figuras de apego sirve para ponerse en contacto con sus emociones, de eso dependerá las variaciones en las estrategias de regulación del afecto, estas estrategias tienen que ver con el estilo de apego ya que en cada estilo se tienen diversas formas de manejar y regular las emociones. Thompson (1994).

Proporcionar a los padres y madres competencias parentales para que puedan construir familias que protejan y den afecto, permite prevenir los graves problemas que afectan la infancia en la actualidad. Pobreza infantil y violencia dos situaciones que se pueden erradicar con una parentalidad competente. Unicef (2021).

Los padres y cuidadores tienen entonces un desafío fundamental que consiste en los buenos tratos de ambos que finalmente logra el bienestar de los hijos, satisfaciendo sus necesidades y respetando sus derechos, bienestar que estará respaldado por los recursos comunitarios que ayudaran a cubrir las necesidades de los niños y adultos. Badury et al. (2010).

2.3. Las competencias parentales y la parentalidad social

Badury (2010). Es necesario tener claro la diferencia entre la parentalidad biológica y la parentalidad social, mientras que la primera tiene que ver con la procreación, (dar vida a un ser), la segunda tiene que ver con la competencia parental, padres implicados en el cuidado y educación de sus hijos. Es necesario resaltar, que para cumplir con esta tarea propia de la parentalidad social se debe tener ayuda de la comunidad. Es por eso que esta parentalidad social es conocida también como coparentalidad o parentalidad comunitaria. (p. 38).

La adquisición de las capacidades de una competencia parental, está relacionado con las posibilidades innatas personales, marcadas por factores hereditarios, por los procedimientos de enseñanza que reciben la influencia de los instantes históricos, las circunstancias sociales y la culturales, así como los hábitos de buenos tratos o malos tratos que los futuros progenitores hayan tenido especialmente durante su infancia y adolescencia.

Estas posibilidades innatas hacen que los padres respondan a las necesidades de sus hijos, resalta Barudy (2010), también, que todos los padres merecen el reconocimiento de sus hijos y que estos deberían ser exonerados y no juzgados por sus faltas, errores o descuidos cometidos en la tarea de ser padres.

2.4. Las finalidades de la parentalidad social

Esta parentalidad social para ser considerada competente debe cumplir con cinco objetivos fundamentales. Badury (2010):

2.4.1. Aporte nutritivo

Cuidados en la alimentación para prevenir la desnutrición y asegurar un sano crecimiento, acompañado de afecto, de cariño; una base segura de confianza y seguridad que permita percibir un mundo familiar y social que proporciona recursos suficientes para enfrentar

desafíos en las diversas etapas del desarrollo y una adaptación oportuna a los cambios de su entorno.

La crianza durante los primeros años de vida debería ser a través de un apego seguro, siendo necesario promover la competencia parental para asegurar el bienestar infantil. Hacerlo asegura en el niño o niña, una maduración adecuada de su cerebro, desarrollando neurológicamente mucha sensibilidad del mundo que percibe. Cuando aparece el maltrato de los progenitores, modifica y alteran los canales de comunicación, algo que deja en la memoria de sus hijos, miedo y ansiedad. Una crianza amorosa es una experiencia emocional que genera un apego seguro, capacidad de empatía entre padres e hijos.

2.4.2. Aporte educativo

Está directamente relacionada con la experiencia de buenos tratos que los padres tienen en su historia personal, está relacionada también con la función nutritiva ya que la disponibilidad de la madre para sintonizar con las necesidades del bebé y su respuesta oportuna para satisfacerla, ayuda a que este desarrolle capacidades de autocontrol emocional y conductual para modular finalmente sus estados internos.

La educación que reciben los niños, define la forma como accede a su mundo social y también las posibilidades de pertenecer a uno u otro grupo y es en este mundo que los niños se preparan para ser colaboradores del bien común, es por ello que la integración de las normas, reglas, leyes y tabúes que permite la integración de los seres humanos y los mismos niños en la sociedad, es un logro de una parentalidad competente.

Una parentalidad que tiene buenos tratos, asume la responsabilidad de ser guía principal de sus hijos, ejerciendo una autoridad afectuosa que permite a los hijos ver a su familia como un espacio de seguridad, protección y como fuente de aprendizaje necesario para hacer frente a los desafíos de su entorno.

2.4.3. Aportes socializadores

Los padres competentes tienen por un lado la tarea de contribuir en la construcción de la identidad de sus menores hijos, por otro lado, son facilitadores de experiencias relacionales que sirven como modelo para vivir de una forma respetuosa, adaptada y armónica con su sociedad. El concepto de sí mismo es el resultado de un procedimiento de relación porque su formación depende de la representación que otro (padre o madre) tiene de los niños en general y de sus hijos en particular.

Lo que los progenitores expresan, sus emociones, sentimientos y como son comunicados será muy importante porque de eso depende la manera como los hijos se perciben a sí mismos, es por eso la importancia de evaluar la competencia parental, detectar los estilos parentales deficientes y proporcionarles estrategias que los ayuden a tener nuevas y renovadas capacidades, con programas preventivos o de rehabilitación.

Los hijos de padres incompetentes que no reciben ayuda pueden incluir en sus identidades características de inferioridad, falta de confianza, una autoestima deficiente y en su vida adulta llegar a desarrollar algún trastorno.

2.4.4. Aportes protectores

Incluye tareas de cuidado para proteger a los hijos durante las etapas de mucha vulnerabilidad, proteger las situaciones externas, familiares y sociales que pueden ocasionar daños alterando el proceso de crecimiento y desarrollo.

2.4.5. Aportes para el desarrollo de la resiliencia

El surgimiento de la resiliencia primaria como secundaria, es resultado de las relaciones interpersonales de buenos tratos especialmente aquellas que fueron ofrecidas por los padres como resultado de una parentalidad competente.

2.5. Componentes de la parentalidad social

Esta parentalidad tiene dos componentes fundamentales:

2.5.1. Capacidades parentales de apego

Badury (2010). “Las capacidades parentales son los Recursos emotivos, cognitivos y conductuales que tienen los padres o cuidadores para vincularse con sus hijos, durante los primeros años de vida, satisfaciendo necesidades, cuidando y validando emociones, desarrollando un ambiente de seguridad y confianza”. (p. 42)

Estos hijos al ser adultos podrán desarrollar relaciones interpersonales basadas en seguridad, tranquilidad y confianza, estarán capacitados para ejercer una parentalidad positiva a diferencia de aquellos que tuvieron experiencias negativas de malos tratos en la niñez, un apego inseguro o desorganizado, sus relaciones estarán cargadas de, ansiedad, inestabilidad o desconfianza y presentarán serias dificultades en la tarea de ser padres.

2.5.2. Habilidades parentales

Son modelos de crianza, transmitidos de generación en generación, procedimiento de enseñanza que tienen los progenitores con sus menores hijos, autocuidado, rutinas constantes y satisfacción de sus necesidades básicas.

2.5.3. La habilidad de interactuar en redes sociales

La parentalidad al ser un hábito social, necesita construir redes de ayuda para reforzar y proporcionar maneras de afrontar la vida en familia, estas redes familiares, sociales e institucionales permitirán un mejor manejo del estrés en situaciones de riesgo o cuando los hijos estén en peligro.

2.6. Competencias parentales, buenos tratos y maduración cerebral

Badury (2005). “Las investigaciones científicas, demuestran actualmente que la disposición de las interrelaciones, son los causantes de la estructuración, crecimiento y desarrollo del cerebro”. (p. 65). Esto demuestra la importancia de los buenos tratos para garantizar la vida y desarrollo de los niños. Es así que los buenos tratos, es resultado del desarrollo de las capacidades en los padres que a su vez crecieron en ambientes familiares que les proporcionaron seguridad y confianza y que pueden cuidar, a sus menores hijos desde el momento mismo de la gestación.

Los malos tratos por el contrario establecen estados de necesidad en los pequeños algo que genera mucha excitación en ellos, siendo urgente satisfacerlas dentro de un contexto amoroso. “Ellos necesitan ser acariciados, tocados, estar en los brazos de sus padres para generar vínculos de amor, que permitan el desarrollo de su cerebro”. (Rygaard, 2008, p.78).

Literaturas, en cuanto al cerebro han mencionado que proporcionar una nutrición apropiada y equilibrada es necesario, pero. “Expresar con la voz adecuada y caricias, proporciona estimulación y son responsables de establecer nuevos sucesos de redes neuronales, que alcancen el milagro del desarrollo infantil, Rygaard, 2008, p. 80).

Las competencias de los padres van a permitir el desarrollo psíquico infantil, cuando la maduración y organización del cerebro esté garantizado por los buenos tratos, entonces los niños podrán integrar fácilmente los límites de la realidad, aceptaran la autoridad, manejaran

mejor sus deseos y frustraciones, desarrollaran la empatía necesaria para garantizar un desempeño social adecuado.

El desarrollo del cerebro en la infancia está directamente relacionado con la calidad de la parentalidad y esta condición de la parentalidad es consecuencia de cómo, estructuró, maduró y creció el cerebro de los progenitores durante la infancia y adolescencia. Badury (2010)

Las competencias o incompetencias de los padres son consecuencias de las relaciones con sus figuras importantes y han dado forma a sus características de progenitores.

2.7. Las competencias parentales, sistema límbico y lóbulos frontales

Es el sistema límbico el que directamente tiene que ver con el desarrollo y ejercicio de las competencias parentales, al ser el cerebro emocional el que se conecta con el hipotálamo y la hipófisis que son los encargados del equilibrio corporal. El estrés y los malos tratos repercute en la salud física y emocional de los niños. Badury (2005).

La experiencia relacional en el apego seguro, es la base de la seguridad en los hijos, los padres competentes aprenden primero a modular sus estados emocionales, luego sus conductas, para seguir con la modulación de sus representaciones y creencias, todo esto es el cimiento de la capacidad empática.

Un niño con apego seguro y empatía, son y serán personas adultas, mentalmente sanas, responsables, altruistas, resilientes y con competencia parental.

Los padres con competencia parental no invalidan ni distorsionan la expresión emocional de sus hijos, los aceptan con reacciones de sus estados mentales que expresan una necesidad por lo que validan la emoción y empatizan con ellos, los ayudan a identificar y nombrar sus emociones.

2.8. Los buenos tratos y el contexto social

No puede existir bienestar infantil sin competencia parental que permita sintonizar y satisfacer necesidades, siendo indispensable que la familia cuente con recursos comunitarios que ayuden a cubrir las necesidades de los adultos y los niños, comprendiendo entonces que según la teoría de Barudy (2017) el bienestar infantil es una responsabilidad en colaboración con la comunidad.

2.8.1. *La sociedad y la normalización de los malos tratos*

El contexto social cuando normaliza los malos tratos acepta la violencia como algo cotidiano, incorpora esto como una práctica válida para “corregir” y “educar” a niños, niñas y adolescentes, de esta manera los padres, madres o cuidadores ejercen violencia sin ser cuestionados bajo la justificación que es una buena forma de educar.

Encuestas realizadas a los niños, niñas y adolescentes en nuestro medio dan cuenta de forma frecuente que son violentados, siendo preocupante que la violencia psicológica y la violencia física son las más frecuentes seguida de violencia sexual y castigos de otro tipo. ENARES (2019).

Aparentemente la negligencia física (maltrato) no es más que la punta del iceberg porque aun siendo brutal no es más que el maltrato psicológico, también refiere que los seres humanos no pueden sufrir solo físicamente ya que sufrir es ya una experiencia psicológica. Linares (2002).

Masten (1999). Señala que la inteligencia y las habilidades parentales forman parte de un circuito de adaptación importante que atribuyen en el autocuidado de los menores en situaciones complicadas. El coeficiente intelectual se asocia mas con las actividades escolares que crear una condición de competitividad y autoconcepto adecuado que apoyen o aporten adecuadas estrategias de afrontar el maltrato infantil.

2.8.2. Impacto de los malos tratos en el desarrollo del cerebro infantil

Muchos investigadores señalan que si estos niños son acogidos en hogares sustitutos con padres adoptivos que sintonizan con sus necesidades y las satisfacen ellos pueden recuperar sus niveles de desarrollo y generar el fenómeno de la resiliencia. Como dice Cyrulnik (2013), que es el segundo golpe el que termina instalando el trauma y no permite el surgimiento de la resiliencia.

Badury (2017) “Lamentablemente el mundo adulto a pesar del progreso, de sus avances tecnológicos y de los nuevos descubrimientos científicos no ha sido capaz de construir una sociedad humana donde todos los/as niños/as reciban los cuidados y los buenos tratos a los que tiene derecho para vivir y desarrollarse sanamente” (p 53).

Los malos tratos infantiles, especialmente la negligencia y el abandono afectivo privan a los pequeños de los estímulos necesarios para que su cerebro se desarrolle adecuadamente sometiéndolos a un estrés constante por gritos, rechazo, descalificaciones, abuso sexual o adicción, problema mental de sus padres o violencia conyugal en los que mayormente son invitados a participar, cayendo en una triangulación que les puede originar ansiedad o psicosis Linares (2002).

Según Cicchetti (2001) un gran número de experiencias traumáticas puede ejercer un impacto negativo en la estructura del cerebro de los niños, afectando su función y organización, lo que define cómo experimentan el mundo. (p 85). Las dificultades que tienen los niños maltratados para expresar sus emociones no solo obedece a un proceso de intimidación psicológica de parte del cuidador sino también a una manifestación neuroanatómica y neurofisiológica, un cambio en la estructura y función de su cerebro como consecuencia del abuso y/o incompetencia parental. En cambio, los niños que desarrollan una modalidad resilientes de enfrentamiento a la adversidad muestran un rol más activo en la búsqueda y recepción de experiencias de las cuales se apropian.

El contacto físico expresado en caricias es la máxima expresión del amor a los hijos y su ausencia la más cruel violencia haciendo que estos crezcan en una desnutrición relacional Linares (2012). Siendo el sistema límbico del cerebro el más afectado dejándolo en alerta constante frente a un mundo amenazante e inseguro, apareciendo la impulsividad y la agresividad tal vez como una forma de defenderse.

2.8.3. La incompetencia parental y los malos tratos

La incompetencia parental expresada en malos tratos y el descuido en la satisfacción de las necesidades durante la infancia hace que durante la adolescencia sus efectos se expresen en comportamientos de apatía, desgano o falta de empatía o comportamiento impulsivo, agresivo con ellos mismos, con los demás o con su entorno, imposibilidad de un buen manejo emocional, siendo el control la forma más nociva de acompañarlos en familia o en su integración a la sociedad.

“El maltrato es la primera y más directa consecuencia de la interferencia del amor, el ser humano maltrata cuando no se siente amado y cuando está más interesado en dominar que en amar, estableciendo con ello una cadena sin fin en la que la víctima de hoy es el verdugo de mañana” Linares (2013, p.17).

Luego de haber abordado el marco teórico de la competencia parental considero necesario incluir también todo lo referente a la desconexión emocional que se sustenta en la teoría de Murray Bowen.

Martiño et al (2011) menciona lo dicho por Bowen, que los que siguieran su teoría debían considerar la posibilidad de ser modificada por nuevos descubrimientos que mostraran las inconsistencias que esta pudiera tener, esto podría permitir que algunos conceptos puedan ser modificados o nuevos conceptos ser incluidos.

Bowen (1978), refiere que nuestro funcionamiento emocional depende de dos fuerzas vitales, por un lado, está la vinculación y por otro lado está la autonomía, algo que también lo consideran los autores mencionados anteriormente.

Además, que el equilibrio entre esas dos fuerzas permitirá la diferenciación de las personas al alcanzar un Yo fortalecido y el desequilibrio de estas dos fuerzas los lleva a una desconexión emocional o a una fusión con los otros.

2.9. Indiferenciación del Self

La presente investigación solo a considerado como tema de estudio la desconexión emocional (corte emocional), una de las formas de indiferenciación según la teoría de Murray Bowen.

Bowen (1979) la desconexión emocional podría ser definida como una Pseudo solución a los conflictos que una persona puede tener con su familia nuclear y que esto lo lleva a una separación física o emocional de las personas con las cuales tiene un vínculo afectivo, una forma de reducir la angustia generada por los problemas de su contexto familiar, pero que esto no resuelve el problema de fondo. Así mismo que los sujetos se desconectan emocionalmente aparentemente para dejar de lado toda relación con el pasado familiar e iniciar una nueva vida en el presente.

Kerr (2003) al respecto indica que la persona desconectada provoca un distanciamiento extremo con el padre o la madre lo que genera que el individuo de mucha importancia a sus nuevas relaciones personales para así satisfacer sus necesidades emocionales.

La desconexión ocurre dice también en el mismo lugar donde la familia habita, la persona desconectada marca una barrera con la que evita compartir sus actividades con los demás integrantes y a su vez se mantiene al margen de los problemas de los otros.

Vargas, et al. (2016) indica que la desconexión emocional mantenida en el tiempo degenera en un síndrome, un desorden que se puede dar en algunas personas, que lo conduce

al desapego, la falta de empatía y que esta falta de empatía no es solamente hacia los demás sino hacia las emociones propias, resultando esto muy peligroso.

2.9.1. Características de una persona desconectada emocionalmente

Kerr (1988), las personas que llegan a la desconexión emocional generan un patrón de conducta lleno de elementos disfuncionales tales como:

- Desconfianza en los demás de manera excesiva.
- Ansiedad ante la cercanía emocional.
- Falta de vínculo afectivo con otros.
- Poco contacto con los miembros de su familia.
- Problemas en las relaciones de pareja o emocionalmente distantes.
- Evitan el contacto visual, físico y emocional.
- Evitan referirse a los otros por su nombre.
- Olvidan o ignoran los compromisos familiares.
- Mantienen conflictos con los demás miembros de la familia, pero evitan una separación definitiva.
- No acuden ni atienden malas noticias.
- Pueden ser agresivos ante la cercanía emocional.
- Aparentan seguridad personal y emocional, sin embargo, son inseguros, agresivos y vulnerables.
- Constantes quejas de los miembros de su familia por su distancia emocional y física.

Reifman (1986), luego de una investigación en parejas llegó a demostrar que: “Las personas que mantienen una relación distante con su familia de origen tienen mayor dificultad para establecer vínculos de intimidad y que esta se agrava con el tiempo” (p. 34).

Moore (2006) en una investigación sobre desconexión llegó a la conclusión de que: “Las mujeres se deprimen cuando se desconectan mientras que los hombres llegan a estar tristes pero que no llegan a un estado crítico” (p. 10)

Mhalingam (2003) en sus investigaciones realizadas llegó a demostrar que pese a las diferencias culturales los individuos se desconectan por tres motivos: autoprotección, indignación moral por algún acto de un integrante de la familia y por lealtad.

2.9.2. *Adolescencia y desconexión emocional*

Considerando que la adolescencia es un periodo transitorio entre la infancia y la adultez, es momento de renegociar la forma de relacionarse con los hijos para ayudarlos a alcanzar la autonomía, es el momento de la individuación para diferenciarse y fortalecer su Yo.

“Desde el enfoque sistémico a este proceso de individuación se le conoce como el proceso de diferenciación del sí mismo dentro de la familia de origen” (Bowen, 1979, p. 98). Construir un YO independiente, sin necesidad de distanciarse de su familia.

El proceso de diferenciación permite que los hijos se separen emocionalmente de la madre, teniendo presente que es un proceso lento y a largo plazo ya que los hijos deben desvincularse de la fusión inicial con la madre y lograr su propia autonomía emocional.

Si una familia está bien diferenciada, los hijos pueden alcanzar un mejor nivel de diferenciación de sí mismo y esto permitirá que los niveles de ansiedad u otros síntomas psicológicos no sean elevados, alcanzando un mayor grado de bienestar psicológico (Skowron et al. (2009).

Bienestar psicológico por estar diferenciados, proceso que permite mantener un equilibrio entre el funcionamiento emocional e intelectual, con capacidad de mantener un equilibrio entre intimidad y autonomía en sus relaciones interpersonales.

Este proceso de diferenciación dura toda la vida, pero es necesario resaltar que cobra mayor importancia durante la infancia y adolescencia, es de vital importancia también revisar el grado de diferenciación de los padres y el clima emocional que predomina en la familia de origen.

Es de suma importancia que durante la adolescencia se logre la mayor diferenciación porque esto determinará, el estilo de vida, la elección de pareja y bienestar psicológico en la adultez.

La indiferenciación, sería entonces un apego emocional no resuelto con la familia de origen, para Bowen (1978) es típica en la adolescencia y muchas veces es considerada como "tormentas emocionales", normales en esta etapa. Esta indiferenciación puede presentarse de dos formas como fusión o corte emocional (desconexión emocional).

La fusión hace que la persona internalice o asimile las creencias y valores de otros en su totalidad, sin cuestionar o revisar si estos se ajustan a sus principios y valores, no alcanzan la autonomía emocional, comúnmente es conocido como dependencia emocional.

Todo lo contrario, sucede en el corte emocional (desconexión emocional), los sujetos proyectan una exagerada independencia y se distancian de los otros en situaciones de estrés tratando de esta manera resolver el problema, pero no lo consiguen.

En el periodo transitorio de la niñez a la adultez, llamado adolescencia, es necesario resaltar el maltrato sufrido en la infancia ya que en esta etapa de la vida los niños conocen sus emociones y aprenden a manejarlas teniendo como referencia a sus padres o cuidadores, pero si el contexto familiar es disfuncional con malos tratos que dejan muchas necesidades insatisfechas, este contexto familiar no acompaña, se instala la violencia física, psicológica y sexual lo que finalmente bloquea la expresión de las emociones.

Estos niños al llegar a la adolescencia tendrán un comportamiento distraído, ensimismado, sus actividades serán más sedentarias, muchas horas en el celular, en la

computadora, video juegos o largas horas de televisión, apareciendo el control en el contexto relacional como una forma de corregir los comportamientos de poco interés, entusiasmo, bajo rendimiento escolar, fracasos constantes, falta de empatía, etc., etc. Comportamientos que aparentemente estarían expresando cierta desconexión emocional.

La desconexión emocional, “Es una tendencia a obviar de forma consciente o inconsciente, los sentimientos propios y ajenos” (Zans, 2020, p. 65). Un mecanismo de defensa para alejarse de una emoción que no se sabe gestionar y que puede estar relacionado con situaciones de mucho estrés en la infancia por lo que en la adolescencia prefieren ir por el mundo en modo automático.

Para Larson et al. (1999) en la familia existen, fuerzas de grupo: una fuerza común donde el sujeto se apega porque decide, o piensa y siente, de la misma manera y otra fuerza individual, donde el sujeto tiene su propia forma de pensar, sus propios proyectos y metas. Siendo la tarea fundamental de la familia mantener un equilibrio entre estas dos fuerzas para ayudar a los hijos a lograr autonomía construir una personalidad sana y prevenir la desconexión emocional (p 103).

Un adolescente desconectado no tiene interés en generar lazos de confianza ni relaciones duraderas, evitan el compromiso de empatizar y evita hacer frente a sus emociones de angustia o miedo, de este modo viven una vida aparente, con mucha presencia en redes sociales, pero en el afán de no sentir emociones desagradables también terminan no disfrutando de las emociones agradables como la alegría, algo que explica el comportamiento de muchos adolescentes en la actualidad.

Es necesario mencionar algunas características de esta desconexión emocional en los adolescentes. Larson et al. (1999).

2.9.3. Síntomas de desconexión emocional en los adolescentes

- Dificultad para experimentar emociones.
- Mostrar extrema racionalidad.
- Falta de empatía.
- Sentirse adormecido y confuso emocionalmente.
- Distanciarse de su entorno.
- Falta de apetito o sueño.
- Sentimiento de soledad.
- Pérdida de control.
- Ansiedad y depresión.

III. Método

3.1. Tipo de investigación

Este trabajo de investigación es descriptivo, no experimental y correlacional con un enfoque cuantitativo. Se considera que es un estudio no experimental porque estudia las variables de competencia parental percibida y desconexión emocional, sin manipularlas; la información de ambas se obtuvo en su ambiente natural siendo este una institución privada, los hallazgos han permitido encontrar particularidades en los adolescentes evaluados. Hernández et al. (2014).

Por la característica de la problemática y las finalidades de estudio, es de tipo descriptivo porque el estudio realizado, busca especificar las propiedades y características importantes de la población de adolescentes, sujetos que fueron sometidos a un análisis. Hernández et al. (2014). Por otro lado, el análisis correlacional permitió la interrelación entre las dos variables estudiadas.

3.2. Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se desarrolló en adolescentes de una academia de Habilidades Sociales en el Distrito de San Martín de Porres de Lima - Perú. Se inició la Investigación en el mes de setiembre del 2021 y concluyó en el mes de diciembre del 2022.

3.3. Variables

3.3.1. *Competencia parental percibida*

Definición conceptual: Competencia parental de padres/madres percibidas por los hijos con relación a como estos afrontan las tareas educativas de una manera satisfactoria y eficaz.

Definición Operacional: Puntuaciones y niveles de competencia parental determinados a través de la Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos). La escala explora la competencia parental valorando la implicancia parental, resolución de conflictos y consistencia disciplinar que practican los padres.

3.3.2. Desconexión emocional

Definición conceptual: Es una pseudo solución a las dificultades que tiene el ser humano con su familia de origen, distanciándose física o emocionalmente de ellos como una forma de reducir la angustia generada por ese entorno conflictivo pero que finalmente no resuelve el problema de fondo. Bowen (1979).

Definición Operacional: Puntuaciones obtenidas a través de la subescala de Desconexión Emocional (DE), la cual forma parte de la Escala de Diferenciación del Self. La subescala evalúa básicamente el grado de dificultad de los adolescentes con respecto a la expresión y manejo emocional dentro de su contexto familiar y en relación con sus personas más significativas.

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

Hernández et. al (2014), señala que se puede definir como población a un conjunto de personas de un grupo determinado, que son representativas para el proceso de una investigación, siendo primordial e indispensable para realizar un estudio y que permite hallar resultados referentes a las variables de estudio, siendo estas extensas e imposible examinarlas, siendo obligatorio conseguir una muestra representativa de la población investigada Hernández. et, al (2014; p 30).

La población de este estudio está formada por 100 adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales en el distrito de San Martín de Porras de Lima Perú, cuyas edades fluctúan entre 12 – 18 años. El cálculo de una muestra representativa no se realizó, debido que se trabajó con el 100% de la población.

Tabla 1

Distribución de la población por edad y género de los adolescentes

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	n	%	n	%	n	%
12	12	27.3	4	7.1	16	16.0
13	10	22.7	13	23.2	23	23.0
14	7	15.9	8	14.3	15	15.0
15	9	20.5	17	30.4	26	26.0
16	5	11.4	11	19.6	16	16.0
17	0	0	3	5.4	3	3.0
18	1	2.3	0	0	1	1.0
Total	44	44.0	56	56.0	100	100.0

3.4.2. Muestra

Según Zarcovich (2015), la muestra censal supone la obtención de datos de todas los componentes del estudio que aplica de los cuestionamientos y mecanismos, que establecen la finalidad del censo. La información se recolecta de una muestra particular de la totalidad de la población.

No se consideró necesario la obtención de una muestra particular, debido a que se trabajó con el total de la población de la academia y será una muestra censal, la que puede ser probabilístico o no.

3.5. Instrumentos

Se utilizó la Escala de Competencia Parental Percibida versión Hijos (ECPH-h), compuesta por 53 ítems y la Escala de Diferenciación del Self (EDS), compuesta por 43 ítems.

3.5.1. *Escala de Competencia Parental Percibida versión Hijos (ECPH-H)*

Ficha técnica

- **Nombre:** Escala de Competencia Parental Percibida versión hijos/as (ECPH-h)
- **Autores:** Agustín Bayot Mestre, José Vicente Hernández Viadel, Elisa Hervías Arquero, Amalia Sánchez Rubio, Ana Isabel Valverde Martínez.
- **Aplicación:** Individual o Colectiva.
- **Ámbito de Aplicación:** Hijos con edades comprendidas entre 10 y 17 años.
- **Significación:** la escala evalúa 3 factores de la competencia parental: Implicación parental, resolución de conflictos, y consistencia disciplinar.
- **Tipificación:** Percentiles por edad y sexo.
- **Material:** Manual y escala para hijos/as.

Descripción de la Escala

La ECPH-h fue elaborada por Bayot et, al. (2008); existen dos interpretaciones, una para los progenitores (ECPH-p) y otra para hijos (ECPH-h). La escala está conformada por 53 ítems, cada una de ellas son afirmaciones con escala Likert de 4 alternativas de respuesta: Nunca o muy rara vez (1), a veces o de vez en cuando (2), casi siempre (3), siempre (4).

Estos ítems conforman factores de primer orden a través de los cuales los hijos expresan la percepción que tienen en cuanto a las capacidades parentales de sus progenitores. Estos factores son 11 en total, siendo los siguientes:

- **F1. (comunicación/Expresión de emociones):** 12, 15, 17, 19, 24, 29,31, 36, 40, 45, 47 y 49.
- **F2. (Actividades de ocio):** 25, 32, 43 y 48.
- **F3. (Conflictividad):** 9, 27, 34, 35, 39, 42 y 52.
- **F4. (Integración educativa y comunicativa):** 3, 6, 13, 14, 18, 20 y 21.
- **F5. (Establecimiento de normas):** 2, 26, 33, 41 y 44.
- **F6. (Mantenimiento de la disciplina):** 5, 11 y 46
- **F7. (Toma de decisiones):** 1, 42 (inverso) y 52 (inverso).
- **F8. (Reparto de tareas domésticas):** 37 y 50 (inverso).
- **F9. (Sobreprotección):** 22 y 38.
- **F10. (Actividades compartidas):** 7, 10, 23 y 28.
- **F11. (Permisividad):** 4, 46 (inverso) y 51.
- **F12. (Deseabilidad social):** 8, 16, 30 y 53.

Factores que se agrupan en tres dimensiones:

Implicación Parental, es la disponibilidad y dedicación de los padres en el desarrollo afectivo, cognitivo y de comportamiento de sus menores hijos, así como tareas realizadas frecuentemente (Ramos, 2017). Esta dimensión está formada por los factores, F1, F2, F4, F5, F10 y F9.

Resolución de Conflictos, capacidad que tienen los progenitores para resolver los conflictos que se producen a partir de las obligaciones que tienen con sus menores hijos (Villafranca 2017). Esta dimensión está constituida por los factores, F9 (inverso), F3, F7 y F8.

Consistencia Disciplinar, capacidades de los progenitores para facilitar un medio ambiente familiar organizado, siendo modelos y guías que acompañan el aprendizaje y enseñanza de las normas, valores y rutinas que se mantienen en el tiempo. (Santibáñez 2013). Formada los factores, F11 (inverso) y el F6.

Confiabilidad y validez

El coeficiente alfa de Cronbach, es de .87, lo que indica que posee adecuada consistencia interna. Hernández (2014), en comparación a la confiabilidad (.86) de la ECPPp hallada en Lima Metropolitana por Aliaga, et, al. (2020).

En esta investigación se analizó la consistencia interna de las puntuaciones y se obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach que alcanzó puntajes mayores al mínimo esperado (.70). El puntaje fue .827 indicando una adecuada precisión en la medición de la competencia parental y sus dimensiones.

Tabla 2

Análisis de fiabilidad de la Escala de Competencia Parental Percibida versión hijos

Variable -dimensión	N de elementos	Alfa de Cronbach
Competencia parental	53	.827
Implicación parental	35	.268
Resolución de conflictos	11	.548
Consistencia disciplinar	4	.550
Deseabilidad social	3	.296

3.5.2. Escala de Diferenciación del Self (EDS)

Descripción del Inventario

Tomando como base la Teoría de la Diferenciación del Self de Bowen (1979), se han construido muchos instrumentos. Pero uno de los que ha manifestado poseer eficacia positiva es el inventario de diferenciación del yo de Skowron y Friendlander (1998). Se utilizó la réplica de dicho instrumento el cuál fue traducido y aplicado a una población mexicana por Vargas et al. (2013). Dicho inventario permite conocer el grado de diferenciación de un individuo, no solo a nivel personal, sino también a nivel social.

Esta escala permite saber en qué grado un individuo se ha separado (diferenciado) emocionalmente de su familia de origen, refleja su capacidad para distinguir sus emociones de su intelecto, además de dirigir entre aquellos actos guiados racionalmente o emocionalmente.

El grado de diferenciación es medido en dos niveles:

- **Nivel intrapsíquico:** la capacidad de distinguir pensamientos de sentimientos y elegir entre aquellos que son guiados por el intelecto o aquellos que son guiados por la emoción.
- **Nivel interpersonal:** habilidad de experimentar intimidad e independencia en sus relaciones interpersonales.

La escala está formada por 43 ítems, en escala Likert de 6 puntos (1: me describe poco hasta 6: me describe mucho), con un total de cuatro subescalas:

a) reactividad emocional: refleja el grado en la que una persona responde ante diversos estímulos ambientales.

b) posición del yo: refleja una clara definición del sentido de sí mismo y la capacidad de responder a sus convicciones aun estando presionado a hacer lo contrario.

c) desconexión emocional: refleja sentimientos de amenaza por la excesiva sensación de intimidad y vulnerabilidad en las relaciones con los demás. Dificultad en el manejo

emocional, tanto en la identificación y su expresión, falta de autonomía emocional lo que determina el tipo de comportamiento en sus relaciones interpersonales en los momentos de calma o situaciones de mucho estrés. Distanciamiento físico o emocional ante la ansiedad generada por un contexto conflictivo pero que no soluciona el problema. Bowen (1989).

d) *fusión con otros*: refleja el involucramiento con otros incluyendo la triangulación y la identificación con los padres.

Las razones por las que se hace complicado determinar al individuo un nivel particular en la escala es debido a que existen diferencias entre el nivel básico (El grado de desvinculación emocional que el ser humano consigue de su familia inicial) y funcional (que depende del grado de interrelación con la sociedad en la diferenciación, Kerr (1988)).

Calificación

Para determinar los puntajes, se suma la totalidad de respuesta y se fracciona entre el número total de ítems tanto para la escala, como para cada subescala, 29 de los 43 ítems deben ser invertidos para obtener los puntajes. Los evaluados pueden ser ubicados en alguno de los cuatro niveles que tiene un rango de 0 a 100 (Primer nivel: 0 – 25, segundo nivel: 26 – 50, tercer nivel: 51 – 75, y cuarto nivel: 76 – 100). Esta escala permite conocer el grado en que el ser humano se ha desvinculado de manera emocional de su familia de origen, sus dificultades para guiar su comportamiento de acuerdo a sus capacidades intelectuales o emocionales, asimismo de decidir de forma emocional o racional.

Confiabilidad

Skowron y Friendlander (1998) obtuvieron un Alfa de Cronbach de 0.880. Mientras que en esta investigación se obtuvo un Alfa de Cronbach de .842 en toda la escala y .746 en la subescala: desconexión emocional indicando la capacidad del instrumento para medir con precisión dicha variable de estudio.

Ficha Técnica

- **Nombre:** Inventario de Diferenciación del Self: réplica del instrumento de S y F.
- **Autores:** Vargas et, al. (2013)
- **Publicación:** 2013
- **Aplicación:** individual y colectiva
- **Ámbito de aplicación:** Adultos y adolescentes
- **Significación:** Inventario que evalúa las siguientes subescalas: a) reactividad emocional, b) posición del yo, c) desconexión emocional y fusión con los otros

Tabla 3

Análisis de fiabilidad de Inventario de Diferenciación del Self

Variable -dimensión	N de elementos	Alfa de Cronbach
Diferenciación del Self	43	.842
Desconexión emocional	12	.746

3.6. Procedimientos

La investigación se inició enviando una carta a una academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú, solicitando realizar el trabajo de investigación en dicho centro, pidiendo los permisos correspondientes para la aplicación de los instrumentos (pruebas psicológicas) en un grupo de adolescentes que son los integrantes de nuestra población. Todo el proceso de aplicación de pruebas se realizó desde el mes de octubre del 2021, realizando el análisis de datos en el mes de setiembre 2022, culminando todo el trabajo de investigación en el mes de diciembre del 2022.

3.7. Análisis de los datos

Se procedió a sistematizar y organizar lo teórico en una coherente exposición con los datos obtenidos de los instrumentos. Cada característica de la información de la población de estudio, fue analizada cuantitativamente y detallada en sus peculiaridades. Los fundamentos de estudios fueron las variables de investigación presentes en las metas.

En cuanto a la recolección de las características de la población, una vez examinados y dispuestos los instrumentos de evaluación, se coordinó con los directivos y padres de familia por ser menores de edad, luego de obtener el consentimiento pertinente se procedió a la evaluación de los adolescentes que son integrantes de una academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú.

Los datos recolectados fueron organizados y tabulados en una matriz Excel y posteriormente importados al software estadístico SPSS versión 27.0. Antes de los análisis descriptivos e inferenciales, se procedió a evaluar las propiedades psicométricas de los instrumentos y subescalas. Además, se evaluó el ajuste de los datos a la distribución normal mediante la prueba de Kolmogórov-Smirnov.

Los niveles de competencia parental y desconexión emocional se describieron utilizando las frecuencias y porcentajes. La asociación de las variables se estableció mediante la Prueba de correlación de Pearson y mediante el software estadístico SPSS versión 27.0.

3.8. Consideraciones éticas

El estudio cumple con los criterios éticos establecidos por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Se respetó asimismo la autoría e información bibliográfica que se utilizó en el estudio haciendo las referencias respectivas de los autores y datos pertinentes.

En la presente investigación se tomó en cuenta como principio ético el consentimiento informado y el Código de ética. Para obtener el consentimiento informado, se realizó las

coordinaciones con los padres de familia y las autoridades de una academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres.

El consentimiento informado implica no solo velar por el bienestar del evaluado, usuario o participante de la investigación, en nuestro estudio tendremos este consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los adolescentes.

IV. Resultados

4.1. Análisis descriptivos

4.1.1. Nivel de competencia parental percibida

En la Tabla 4 se observa que un 68.0% de los adolescentes perciben a sus padres con niveles altos de competencia parental. Mientras que un 15.0% los perciben con niveles medios y un 17% los aprecian con bajos niveles.

Tabla 4

Nivel de competencia parental percibida de los adolescentes

Niveles	Frecuencias	Porcentaje
Muy bajo	5	5.0
Bajo	12	12.0
Medio	15	15.0
Alto	32	32.0
Muy alto	36	36.0

4.1.2. Nivel de implicación parental

En la Tabla 5, se observa que un 76% de los adolescentes perciben a sus padres implicados en su educación y un 10% los perciben medianamente implicados. Es importante resaltar que un 14% de los adolescentes perciben a sus padres con una baja implicancia parental

Tabla 5*Nivel de implicación parental en los evaluados*

Niveles	Frecuencias	Porcentaje
Muy bajo	3	3.0
Bajo	11	11.0
Medio	10	10.0
Alto	25	25.0
Muy alto	51	51.0

4.1.3. Nivel de resolución de conflictos

En la Tabla 6 se observa que un (99%) de los evaluados perciben a sus padres con recursos suficientes para resolver los conflictos que se dan dentro del contexto familiar, siendo necesario considerar que el (1%) los perciben con una baja competencia para resolver conflictos.

Tabla 6*Nivel de resolución de conflictos en adolescentes evaluados*

Niveles	Frecuencias	Porcentaje
Bajo	1	1.0
Medio	4	4.0
Alto	6	6.0
Muy alto	89	89.0

4.1.4. Nivel de consistencia disciplinar

En la Tabla 7 se puede apreciar que el 53% de los adolescentes perciben a sus padres con poca capacidad para proporcionar un entorno familiar estructurado con normas,

límites y valores sostenidos en el tiempo. Es necesario resaltar que un 47% de los adolescentes tienen una percepción negativa de esta capacidad en sus padres.

Tabla 7.

Nivel de consistencia disciplinar en los adolescentes

Niveles	Frecuencias	Porcentaje
Muy Bajo	23	23.0
Bajo	24	24.0
Medio	53	53.0

4.1.5. Nivel de desconexión emocional

En la Tabla 8 podemos apreciar que casi la mitad de los adolescentes evaluados presentan una desconexión media y baja (48%), mientras que un 22% presenta una desconexión alta. Resaltando que un 30% de estos adolescentes no presenta desconexión emocional.

Tabla 8

Nivel de desconexión emocional en los adolescentes

Niveles	Frecuencias	Porcentaje
Sin desconexión	30	30.0
Desconexión Baja	23	23.0
Desconexión Media	25	25.0
Desconexión Alta	22	22.0

4.2. Análisis del ajuste de los datos a la distribución normal

Como se observa en la Tabla 9, los datos correspondientes a las variables Competencia parental percibida y Desconexión emocional no presentan una distribución normal debido a que el coeficiente de la prueba de Kolmogórov- Smirnov es significativo ($p < .05$). Por lo tanto, se aplicará estadística no paramétrica para los análisis estadísticos inferenciales.

Tabla 9

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Variables	Media	D.E	K-S	<i>p</i>
Competencia parental percibida	3.82	1.192	.240	0.00
Desconexión emocional	1.52	.502	.350	0.00

4.3. Análisis inferenciales

4.3.1. Relación entre competencia parental y desconexión emocional

En la Tabla 10, se observa que la correlación entre la competencia parental percibida y la desconexión emocional es estadísticamente significativa, inversa y de pequeña magnitud ($\rho = -.202$, p -valor = .043). A menor competencia parental percibida, mayor desconexión emocional.

Tabla 10

Correlación entre la competencia parental percibida y desconexión emocional

Variables	Desconexión emocional	
	rho	p
Competencia parental	-.202*	.043

Nota: *Significancia < 0.05

4.3.2. Relación entre las dimensiones implicancia parental y desconexión emocional

Como se puede apreciar en la Tabla 11, existe una relación inversa ($rho = -.198^*$) con un grado de correlación pequeña y un 95% de confianza entre la Implicancia Parental y la Desconexión emocional, mientras que las otras dos dimensiones no se relacionan con la desconexión emocional ($p < .05$).

Tabla 11

Correlación entre la competencia parental percibida y desconexión emocional

Relaciones	Rho	p
Implicancia parental * desconexión emocional	-.198*	.043
Resolución de conflictos* desconexión emocional	.019	.849
Consistencia disciplinar * desconexión emocional	.050	.619

Nota: *Significancia < 0.05

V. Discusión de resultados

El objetivo general del presente estudio fue determinar la relación que existe entre la competencia parental percibida y la desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú. Estudio que siguió un enfoque metodológico cuantitativo y utilizó instrumentos confiables.

Para responder la pregunta general, la hipótesis planteada fue: Existe relación entre la competencia parental percibida y desconexión emocional en los adolescentes de una Academia de Habilidades Sociales del Distrito de San Martín de Porres, Lima – Perú. La que fue contrastada encontrándose una relación inversa estadísticamente significativa ($r_s = -.202$, $p\text{-valor} = .043$). Esto significa que, a menor grado de competencia parental, mayor será la desconexión emocional en los adolescentes.

Bayot Hernández, dice que la competencia parental es la autopercepción de la capacidad que los progenitores tienen para enfrentar las tareas educativas de sus menores hijos de forma satisfactoria y eficiente.

Es comprensible entonces que, a menor grado de competencia parental, no se cumplirá con las tareas educativas de los hijos, descuidando las dos etapas fundamentales (niñez y adolescencia) donde los hijos logran autonomía y alcanzan una buena diferenciación del YO, adquieren capacidad de diferenciar sus sentimientos, controlar y manejar sus expresiones emocionales o sentimentales y sentirse más cómodos con ellos. (Bowen, 1991).

Los resultados hallados concuerdan con lo reportado por Ceballos, en un estudio sobre la diferenciación del self (YO), su relación con la supresión emocional y la ansiedad en adolescentes, encontrando que esta es significativa y negativa ($r = -.32$; $p < .001$; $r^a = .001$). Entendiendo la supresión emocional como un mecanismo que usan las personas para evitar aquellos pensamientos sobre los problemas que les inquieta o sobre sus deseos, sentimientos o experiencias, situación que de alguna manera está relacionado con la falta de habilidades y

capacidades en los progenitores para mantener un equilibrio entre la protección y la autonomía en la crianza, algo que no permite el buen manejo del estrés en los hijos.

Los resultados también tienen similitud con la investigación sobre competencia parental y resiliencia realizada por (Pino y Mollo, 2016), donde el 77.5% de los progenitores no se preocupan ni participan en las actividades escolares, incluso algunos creen que no es necesario intervenir lo que indicaría una baja competencia parental y una posible desconexión emocional. también esta deficiencia se hace evidente en la dimensión de orientación y ocio compartido lo cual no genera en los hijos un sentimiento de pertenencia que al mantenerse en el tiempo los llevaría a una indiferenciación, por el distanciamiento extremo con los padres (Kerr, 2000).

No compartir actividades de ocio en familia atentan contra la mitología familiar que es el ambiente en el que se construyen las narraciones personales de los integrantes del sistema familiar y se comparten valores y creencias que son parte de estos rituales que finalmente definen la identidad de los adolescentes como resultado de la cercanía emocional que favorece su proceso de diferenciación y autonomía (Linares, 1996).

Así mismo nuestros resultados indican que un 22% de los evaluados tienen un nivel alto de desconexión emocional, grupo de adolescentes que viven en un contexto familiar conflictivo que genera en ellos mucha tensión y ante la poca capacidad para su manejo, se distancian física o emocionalmente tratando de lidiar con ese malestar pero que no les permite solucionar el problema de fondo. (Bowen, 1991).

Considerando la teoría de (Bowen, 1978) sobre la desconexión emocional, puedo afirmar que el funcionamiento emocional depende de dos fuerzas vitales, por un lado la vinculación o cercanía con nuestros padres y por otro lado la autonomía o lejanía; además los resultados confirman que si la competencia parental que permite mantener el equilibrio entre cercanía y lejanía disminuye o es inadecuada, los adolescentes no pueden diferenciarse de su familia de origen, no alcanzan salud emocional y se desconectan emocionalmente.

En cuanto, a la primera hipótesis específica: Existe relación entre la implicancia parental y la desconexión emocional se encontró que esta es inversa y estadísticamente significativa (ρ de Spearman = $-.198$, p -valor = $.043$). Esto significa que, a menor grado de implicancia parental, mayor será la desconexión emocional en los adolescentes.

Considerando que la implicancia parental según Bayot Hernández, es la capacidad y habilidad de padres competentes que identifican y satisfacen las necesidades de sus hijos, saben escuchar, acompañan, validan la expresión de sus emociones, establecen normas claras, permiten el desarrollo de sus recursos y tienen disponibilidad para realizar actividades con ellos y no son permisivos.

Un menor grado de implicación parental establecería entonces un estilo de apego inseguro en los primeros años de vida, convirtiéndose en un modelo operante interno que servirá a los hijos para elaborar un concepto de sí mismo y de los demás (Bowlby, 1980).

Al respecto, Eguizábal (2022), en un estudio de apego inseguro y agresividad en adolescentes, concluye que cuando los adolescentes no perciben señales de unión y proximidad (implicación parental), tienen serias dificultades para identificar y expresar sus emociones y que esto está directamente relacionado con la agresividad en su comportamiento, un mal manejo emocional al no mantener un equilibrio entre cercanía y autonomía, resultados que se relacionan con la teoría de (Bowen, 1978) sobre la desconexión emocional.

Por lo tanto, el cuidado de los padres será necesario hasta que alcancen independencia física, como el comer y el dormir, pero esto no será suficiente para sobrevivir ya que necesitan cubrir sus necesidades emocionales y para esto es urgente un vínculo emocional seguro proporcionado especialmente por la madre y los adultos que lo rodean durante los primeros años de vida (Bowen, 1993).

Apego seguro, que representa un equilibrio entre cercanía y lejanía, permitirán al niño diferenciarse de mamá. Dicha diferenciación permitirá una, mayor posición del YO, diferenciar

sus particularidades, sentimientos, controlar y manejar sus expresiones emocionales o sentimentales sentirse más cómodos con ellas, sin necesidad de negarlas, excluir y/o evadirse de estas, (Bowen, 1991) o como menciona, (Cabello et al, 2012) no necesitaran utilizar la supresión emocional, logran una autorregulación emocional y no tendrán necesidad de desconectarse emocionalmente.

En base a nuestros resultados podemos decir que un 14 % de los adolescentes que perciben una implicancia parental muy baja de sus padres corren el riesgo de estar indiferenciados con un comportamiento caracterizado por la reactividad emocional, corte emocional o fusión con otras personas, con poca capacidad de tomar posición del Yo. Será característico entonces que tengan dificultad para diferenciar su actuar emocional, mucha intensidad al experimentar y expresar sus sentimientos y poca capacidad para afrontar situaciones que le producen ansiedad, llegando muchas veces al desequilibrio emocional (Bowen, 1978).

Los resultados obtenidos son similares a una investigación realizada por (Eguizábal, 2022), cuyos resultados muestran una correlación estadísticamente significativa de efecto moderado entre el apego inseguro evitativo y la agresividad en los adolescentes estudiados ($r = .32$; $p < .01$). Apego inseguro que no permite la salida de señales de unión o de proximidad, generando un ambiente de desconfianza que no permite identificar y expresar emociones apareciendo la agresividad en el comportamiento.

Existe también cierta similitud con el estudio realizada por Urzúa (2011), quien relaciona la competencia parental percibida y calidad de vida en adolescentes chilenos, llegando a la conclusión de que la implicancia de los padres en las tareas escolares está relacionada positivamente con la calidad de vida ya que esto permite el éxito escolar y es percibido como señal de bienestar. Un estudio realizado por, (Guerra, 2019) sobre competencia parental y agresividad, los adolescentes evaluados perciben a sus padres con altos niveles de

implicación parental algo que les permite un mejor manejo emocional y no tener un comportamiento agresivo.

Resultados diferentes fueron encontrados por (Pino y Mollo, 2016), quienes al determinar la relación entre competencia parental y los factores personales de resiliencia en una muestra de padres y adolescentes en Arequipa, encontraron una relación significativa bilateral (entre las dos variables $p < .01$) y que el 77% de los padres asumen su rol de forma regular o deficiente, además que la mayoría de ellos no se implica en las tareas educativas y algunos creen que no es necesario intervenir en estas actividades. Esta poca implicación se entiende muchas veces como una forma de alejarse del foco de tensión.

La importancia de los vínculos con las personas significativas se hace evidente en la investigación realizada por (Contreras, 2015) quien tomando en cuenta los vínculos como la paterna encontró que la relación fue mayor para las subescalas que pertenecían a los progenitores, aunque también encontró un nivel de significación mayor a 0.05 para la sobreprotección de las progenitoras: cuidado/afecto del padre (*pearson*, $n = 130$; $r = .223$; $p = .011$); sobreprotección del padre (*pearson*, $n = 130$; $r = -.329$; $p = .001$). Una relación amorosa con las figuras significativas implica la satisfacción de necesidades y vincularse desde la sobreprotección deja insatisfecha la necesidad de valoración y competitividad, situación que lleva a los adolescentes a una indiferenciación (corte emocional), haciéndose evidente la ausencia de competencia parental.

Los resultados de la presente investigación, investigaciones previas y diversas teorías confirman que a menor implicancia parental durante la niñez y adolescencia se desarrollará una mayor desconexión emocional, ya que en la etapa de la adolescencia se debe redefinir y desarrollar las competencias emocionales gracias a la educación emocional de los padres, al equilibrio entre vinculación o cercanía y autonomía o lejanía, Ortega, Sánchez y (Menesini, 2002).

Con respecto a la segunda hipótesis específica: Existe relación entre la resolución de conflictos y la desconexión emocional en los adolescentes evaluados, no se encontró una relación significativa estadísticamente, (Rho de Spearman = .19, p -valor > .05). Este resultado está directamente relacionado con la percepción que los evaluados tienen de las capacidades parentales de sus progenitores, ya que un (95%) perciben a sus progenitores con capacidades y habilidades parentales para resolver los conflictos inherentes a la convivencia diaria.

Resultados similares se encontraron en una investigación realizada por (Soplin, 2022), que analiza la correlación entre clima social familiar y depresión, teniendo como resultado una correlación inversa estadísticamente significativa ($p < .05$) entre dichas variables, siendo evidente que una adecuada cohesión con un clima emocional cálido que permite expresar pensamientos y sentimientos con bajos niveles de conflictos, los síntomas depresivos serán menores. Es decir que un ambiente que promueve la autonomía sin perder el lazo de pertenencia (vinculación) ayuda a un mejor manejo emocional y no permite la desconexión emocional.

(Amaya, 2021), correlacionó la competencia parental y sociabilización en adolescentes, encontrando una relación directa significativa entre la resolución de conflicto y sociabilización, resultado que podemos relacionar con lo encontrado en el presente estudio ya que al tener una percepción alta (95%) de la competencia parental permite tener mayores recursos para integrarse a la vida en sociedad.

Estos resultados son respaldados también por la teoría de (Bowen, 1978), él dice que un individuo se diferencia de su familia de origen cuando hay un balance entre cercanía y lejanía, por un lado, se siente presionado para ser parte de la familia, participando incondicionalmente de sus puntos de vista, metas y formas de resolver los problemas, quiere estar cerca, disfruta, pero también quiere alejarse porque tiene necesidad de buscar sus propias metas, sus propios sueños.

Cuando la familia no tiene una buena resolución de conflictos genera mucha ansiedad en el clima familiar y es cuando los hijos prefieren alejarse para disminuir dicha conflictividad y terminan convirtiéndose en los “raros” de la familia.

Al respecto (Murdok y Gore, 2004), dice que si aumenta la diferenciación aumentaría el bienestar de las personas en varios ámbitos de la vida y estaríamos haciendo un trabajo preventivo para evitar futuras alteraciones psicológicas, como ansiedad y baja auto regulación emocional.

Los resultados demuestran que la baja emocionalidad o presión de unión por una adecuada resolución de conflictos en el contexto familiar y que es percibido por el (95%) de los adolescentes evaluados, permitirá que estos crezcan para pensar, sentir y actuar por sí mismos. (Vargas e Ibáñez, 2014).

En esta línea, (Urzúa et. al, 2011) explica que una adecuada resolución de conflictos parentales permite que se genere un vínculo emocional mutuo y consistente entre padres e hijos lo que a su vez se traduce en una conexión de confianza que posibilita un adecuado desarrollo emocional, protección y apertura a la comunicación.

Los efectos de la poca capacidad y habilidad (competencia parental), en los progenitores para la resolución de conflictos, hace evidente el surgimiento de problemas familiares lo que no permite una adecuada gestión emocional en los adolescentes y los lleva a conductas autolesivas como lo reportado en una investigación realizada por (Gutiérrez y Yáñez, 2022), en la que relaciona conductas autolesivas (cutting) e ideación suicida en adolescentes y cuyos resultados expresan que un 39% de los adolescentes se cortan por problemas familiares, el 9.3% lo hace por problemas emocionales y un 12.5% tiene un alto riesgo suicida.

Si tomamos en cuenta lo mencionado por (Goleman, 1998), en su libro *Práctica de la inteligencia emocional* que la resiliencia es la capacidad de recuperarse rápidamente de emociones como estar molestos, preocupados, ansiosos o temerosos y considerando que esto

se logra gracias a las experiencias con las figuras de apego principalmente durante la infancia, podemos inferir que la implicancia parental y la resolución de conflictos, capacidades de padres competentes permiten una buena diferenciación y un adecuado funcionamiento emocional.

Es necesario resaltar que nuestros resultados hacen evidente que un (5%) de los adolescentes perciben a sus padres con niveles medios y bajos en cuanto a la capacidad y habilidad para la resolución de conflictos, lo cual pone de manifiesto la vulnerabilidad emocional en la que se encuentra este grupo de adolescentes. (Gómez y Narváez, 2019), en su trabajo de investigación sobre desconexión moral, empatía y prosocialidad, concluye que los malos tratos y la negligencia son fuertes predictores de poca empatía y conducta antisocial en la infancia y adolescencia.

Para la tercera hipótesis específica: Existe relación entre la consistencia disciplinar y la desconexión emocional en los adolescentes evaluados, los resultados muestran que no existe relación entre la consistencia disciplinar y la desconexión emocional de los adolescentes (*Rho de Spearman* = .50, *p-valor* > .05).

Sin embargo, es necesario resaltar que un 47% de los adolescentes evaluados perciben niveles bajos y muy bajos en la consistencia disciplinar, competencia parental que proporciona un entorno familiar con padres modelos y guías que supervisan y acompañan el aprendizaje de normas, valores y rutinas que al mantenerse en el tiempo favorecen el proceso de socialización, que implica una mejor relación con ellos mismos y con los demás, al respecto es importante mencionar algunos estudios como la realizada por, (Soplin, 2022), sobre clima social familiar y la sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes quien encuentra una relación inversa estadísticamente significativa ($p < .05$). Esto quiere decir que, si el contexto familiar donde los padres tienen una mayor consistencia disciplinar, los adolescentes tendrían un mejor manejo de sus emociones, mejor relación consigo mismo y con los demás no siendo necesario suprimir sus emociones o llegar a la desconexión emocional.

Así mismo diversas teorías al respecto respaldan los resultados, como lo mencionado por, (Minuchin, 1977) quien refiere que la familia es el agente indispensable para socializar, al formar, moldear y disponer el comportamiento y el conocimiento de su identidad que finalmente imprime un sentimiento de pertenencia y por otro lado un sentido de separación.

Este estudio busco establecer y conocer la relación que existen entre la competencia parental y desconexión emocional en los adolescentes, usando un instrumento adecuado que ha permitido conocer la percepción que los hijos tienen sobre la labor que sus padres realizan en su crianza, siendo innovador ya que en anteriores estudios solo se tuvo la percepción de los progenitores.

La presente investigación ha sido desarrollada en un contexto particular, la pandemia COVID-19, una emergencia sanitaria que desestabilizó la rutina diaria de todo el mundo, en especial de las familias, donde, padres e hijos en diversas etapas de desarrollo fueron afectados emocionalmente, siendo necesario resaltar que muchos hogares con disciplina violenta en la crianza de sus hijos ya se habían convertido en lugares peligrosos antes de la pandemia, como lo reporta (UNICEF, 2020).

El confinamiento prolongado terminó agravando dicha situación, más aún, cuando los padres y madres debían afrontar muchos desafíos, como, la mala situación económica por el desempleo, enfermedades, duelo por la muerte de algún familiar o la falta de apoyo emocional, desafíos que los colocó en una condición muy vulnerable impactando esto definitivamente en el contexto familiar, donde se desarrollan sus hijos. (UNICEF PERÚ, 2021).

Estos padres preocupados, distraídos con altos niveles de estrés, en un contexto de pandemia tan prolongado tienen serias dificultades para transmitir seguridad y confianza a sus hijos, no pueden establecer un apego seguro, que permita expresar y gestionar sus emociones, corriendo un grave riesgo de abusos emocionales, físicos, sexuales y negligencias (Ugaz, 2021).

Nuestros resultados demuestran también que un 22% de los evaluados tienen un alto nivel de desconexión emocional, lo cual indica que este grupo de sujetos, buscarán alejarse física y emocionalmente de su familia de origen como una forma de lidiar con la ansiedad generada por su contexto conflictivo, serán los raros de la familia, poco empáticos, incapaces de discrepar o defender sus propias convicciones, no podrán respetar el punto de vista de los demás, no podrán asumir responsabilidades o decisiones y delegarán a otros esa tarea, la autonomía e identidad que se logra mediante la diferenciación habrá quedado interrumpida.

Los resultados obtenidos en la presente investigación deben servir como inspiración para futuras investigaciones sobre la familia ya que es el lugar donde gracias al amor en el juego relacional de sus integrantes, se identifica y satisface necesidades vitales y que las capacidades y habilidades de padres competentes permite el bienestar de los hijos en la infancia y adolescencia, etapas del ciclo vital donde se fortalece el YO y se previene la desconexión emocional.

Una incompetencia parental expresada en malos tratos, con el descuido y la insatisfacción de las necesidades durante la infancia, serán evidentes en un comportamiento de apatía, desgano, falta de empatía, agresividad, impulsividad, sin ninguna posibilidad de un adecuado manejo emocional durante la adolescencia.

Es necesario considerar lo dicho por, (Oliver, 2010), que el gran desafío que tienen los padres de hoy es evitar perpetuar relaciones que fomenten la pseudodiferenciación de sus hijos (desconexión emocional) ellos tienen la gran tarea de fomentar relaciones familiares amorosas que permitan su diferenciación.

VI. Conclusiones

6.1. A menor grado de competencia parental mayor será el nivel de desconexión emocional en los adolescentes, si la competencia parental es la autopercepción de los progenitores con respecto a cómo afrontan las actividades educativas de sus menores hijos de forma efectiva y/o eficiente, conocer la percepción de los hijos con respecto a esta tarea educativa permite comprender hasta qué punto es satisfactoria y eficaz. El (68%) de los evaluados aprecian a sus padres con niveles altos de competencia parental, pero existe un (17%) que los perciben con niveles bajos. Manifestando un mal manejo emocional, impulsividad, agresividad, poca tolerancia y respeto por las opiniones ajenas, poca empatía, desgano, ausencia de metas y sueños, lejanía y comportamiento solitario, “raro”. La ansiedad generada por un contexto familiar conflictivo los obligará a tomar distancia emocional o física, pretendiendo solucionar el problema.

6.2. Los adolescentes evaluados tienen una buena percepción de las capacidades y habilidades de sus padres para renegociar la forma de relacionarse con ellos en esta etapa del ciclo vital, ya que es el momento de ganar autonomía, de lograr la individuación, es el momento de la construcción del YO independiente del resto de la familia sin necesidad de distanciarse o cortar la relación, padres competentes que acompañan en este proceso de diferenciación que es lento y a largo plazo.

6.3. Se concluye que existe una relación inversa con la implicancia parental, esto quiere decir que mientras los padres no estén más involucrados en la crianza, no mantienen una buena comunicación, no faciliten y acompañen la expresión de las emociones, no permitan realizar actividades compartidas con normas claramente establecidas, los adolescentes no podrán mantener un equilibrio entre vinculación y autonomía, dos fuerzas que fortalecen el YO y se desconectarán emocionalmente. El (14%) de los adolescentes que perciben a sus padres

con bajos niveles de implicación parental, se encuentran en riesgo de desconectarse emocionalmente.

6.4. Un adolescente que llega a desconectarse emocionalmente, no le importan crear vínculos de confianza ni relaciones sólidas, evita el compromiso de empatizar, evitan emociones de inquietud, ansiedad o temor, de esta forma viven una vida aparente, con mucha presencia en redes sociales, pero en el afán de no sentir emociones desagradables, terminan no disfrutando de las emociones agradables como la alegría.

6.5. La resolución de conflictos y la consistencia disciplinar, no guardan relación con la desconexión emocional pero un 47% de los progenitores ha descuidado la adquisición de buenos hábitos al no incluir, normas, valores y rutinas, sostenidas en el tiempo y que sean parte de la crianza, propio de la consistencia disciplinar, algo que no permite mantener el equilibrio necesario entre intimidad y autonomía, poniendo a los hijos en riesgo desconectarse emocionalmente.

VII. Recomendaciones

7.1. Tomando en cuenta la teoría de Murray Bowen sobre la desconexión emocional como una de las dos formas de indiferenciación en el proceso de diferenciación durante la adolescencia, es urgente nuevas investigaciones donde se trabaje tanto la fusión como la desconexión emocional, las dos modalidades de indiferenciación, esto permitirá hacer mejores intervenciones en los problemas comportamentales de los adolescentes y también ayudará al porcentaje de adolescentes que en esta investigación resultaron desconectados emocionalmente.

7.2. Es necesario un trabajo conjunto de los dos grandes sistemas de pertenencia donde crecen los adolescentes (familia y escuela), en ambos escenarios el mal comportamiento debe ser tratado como un reclamo de alguna necesidad insatisfecha y no como una malcriadez. Es el centro educativo que debe acompañar a los padres en esta tarea a través de talleres psicoeducativos dirigidos por profesionales capacitados para superar la ausencia o deficiencia de esta competencia parental.

7.3. Es indispensable capacitar a los docentes de Nivel Inicial sobre apego seguro y escucha activa, el primero permitirá a los docentes detectar a tiempo necesidades insatisfechas en los pequeños y el segundo validar las emociones de los niños, estableciendo una relación de confianza donde los pequeños aprendan a gestionar sus emociones. Un trabajo que involucre a padres y maestros para prevenir la desconexión emocional.

7.4. Se requiere hacer un trabajo preventivo sobre la competencia parental sobre todo en las parejas con planes de matrimonio, el cuál debe ser incluido como requisito, siendo necesario fortalecer la parentalidad social que permite a los progenitores adquirir las competencias, habilidades y capacidades parentales para criar a sus hijos en un ambiente de seguridad y confianza, acompañando y supervisando el establecimiento de nuevos hábitos.

7.5. La desconexión emocional como resultado de la indiferenciación en los adolescentes requiere la elaboración de un programa de gestión emocional dentro de la Academia de Habilidades Sociales, con actividades creativas que estén de acuerdo a las tareas de los ciclos de vida, programa que debe incluir a la familia para trabajar la cohesión y clima emocional, de esta manera fortalecer los sentimientos de pertenencia y autonomía, indispensable en el proceso de la diferenciación.

7.6. La mayor limitación superada en la presente investigación ha sido los pocos recursos literarios y escasa información sobre la teoría de M. Bowen en nuestro idioma, a esto se suma la poca evidencia sobre investigaciones en poblaciones peruanas sobre todo en adolescentes ya que la mayoría de las investigaciones tomadas como referencia en el presente estudio fueron realizadas en poblaciones adultas, mexicanas y españolas.

VIII. Referencias bibliográficas

- Abarca Rojas, M. (2021). *El trastorno límite de la personalidad: relación entre el apego infantil*. [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Repositorio Institucional – Universidad Continental.
- Amaya Neyra, M. (2021). *Competencia parental percibida y socialización en alumnos de tercero de secundaria de una institución educativa estatal – Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional – Universidad Privada Antenor Orrego.
- Azar, E., Vargas, J. y Arán, V. (2018). Adaptación de la Escala de Competencia Parental Percibida a una población de padres argentinos. *Anuario de investigaciones*, 25, 393-401. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/95293>
- Barudy, J. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Gedisa.
- Barudy, J. (1999). *Maltrato infantil. Ecología social: Prevención y reparación*. Galdoc.
- Cicchetti, D. (2002). The impact of social experience on neurobiological systems: illustration from a constructivist view of child maltreatment. *Cognitive Development*, 17(3-4), 1407-1428. [https://doi.org/10.1016/S0885-2014\(02\)00121-1](https://doi.org/10.1016/S0885-2014(02)00121-1)
- Contreras Dolado, A. (2015). *El proceso de diferenciación del self en la adolescencia: el papel de la figura paterna*. [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Institucional – Universidad Pontificia Comillas.

- Damián Munaris, K. (2019). *Calidad de interacción familiar y ansiedad estado-rasgo en niños de una institución educativa de Lima Metropolitana*. [Tesis de maestría, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Institucional – Universidad de San Martín de Porres.
- Díaz Alarcón, E. (2020). *Competencia parental percibida y autoconcepto en estudiantes con déficit de habilidades sociales de un colegio nacional del distrito de Los Olivos*. [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional – Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Espinoza Carhuallanqui, J. (2021). *Competencia parental y personalidad en adolescentes del Policlínico Metropolitano Huancayo*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional - Universidad Peruana Los Andes.
- Eguizábal Ostos, Y. (2022). *Apego inseguro y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Metropolitana*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Mayor De San Marcos]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional Mayor De San Marcos.
- Fernández Fernández, M. (2014). *Maltrato infantil: un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados*. [Tesis de doctorado Universidad de Murcia] Repositorio Institucional - Universidad de Murcia
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000300004

Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairos.

Gómez Tabares, A y Narváez Marín, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología (PUCP)*, 37(2), 603-641. <https://doi.org/10.18800/psico.201902.010>

Guerra, A. (2019). *Competencias parentales percibidas y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Pública Mixta de la Ciudad de Cajamarca*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cajamarca]. <https://bit.ly/2ZxeUo0>

Guerrero San Martín, F. (2019). Resolución de conflictos en familias con hijos adolescentes. *Apuntes de bioética* 2 (1), 48-60. <https://doi.org/10.35383/apuntes.v2i1.241>

Gutiérrez Moya, L. y Yáñez Arenas, R., (2021). *Conducta autolesiva cutting e ideación suicida en alumnas de nivel secundario de una institución educativa estatal de Arequipa*. [Tesis pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/14736>

Greve Silva, C. (2014). *Patrones de interacción en familias que maltratan físicamente a los niños y niñas en el contexto de la crianza parental*. [Tesis de doctorado, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional - Universidad de Chile.

Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación. Cátedra Metodología para la investigación en Ciencia Política*. McGraw-Hill.

Huamán Flores, E., Villena León, M. y Román Huamán, M. (2021). *Competencia parental percibida y habilidades sociales en adolescentes de la institución educativa secundaria*

- de Turpo, Andahuaylas – 2020*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma de Ica].
Repositorio Institucional - Universidad Autónoma de Ica.
- Juca, E (2015). *Nivel de diferenciación en las familias monoparentales*. [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional - Universidad de Cuenca.
- Kerr, M. (2003). *La historia de una familia: Un libro elemental sobre la teoría de Bowen*.
Georgetown Family.
- Kerr, M. y Bowen, M. (1988). *Family Evaluation*. W.W. Norton & Company.
- Linares, J. (2002). *Del abuso y otros desmanes*. Ediciones Paidós.
- Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna*. Herder. <http://www.herdereditorial.com/>
- Masten, A. (1999). Resilience comes of age: Reflections on the past and outlook for the next generation of research. En M. Glantz y J. Johnson (Eds.). *Resilience and Development: Positive Life Adaptation* (281-296).
- Minuchin, S. (2009). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Oliver, J. y Berástegui, A. (2019). La Escala de Diferenciación del Self (EDS): desarrollo y validación inicial. *Mosaico*, 72(1), 100-119.
https://www.researchgate.net/publication/333652590_La_Escala_de_Diferenciacion_del_Self_EDS_desarrollo_y_validacion_inicial_Mosaico_72_100-119_Differentiation_of_Self_Scale_development_and_initial_validacion

- Pino, A. y Mollo, E. (2016). *Competencias parentales y factores personales de resiliencia*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Piraino, C. (2021). *Burnout parental en contexto de crisis socio-sanitaria y su relación con el maltrato y la negligencia parental*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ramírez, M. (2021). *Competencias parentales y habilidades sociales en estudiantes del primer año de secundaria en una Institución Educativa Pública de Pimentel, Chiclayo - 2019*. [Tesis de grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. Repositorio Institucional - Universidad Católica Los Ángeles Chimbote.
- Ramos, C. (2017). *Competencia parental y clima social escolar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Trujillo*. [Tesis de grado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional - Universidad Privada Antenor Orrego.
- Soplin, K. (2022). *Clima social familiar y sintomatología depresiva en adolescentes de una institución educativa privada del distrito de Lurigancho – Chosica*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Mayor De San Marcos]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional Mayor De San Marcos.
- Quesquén, C. (2019). *Estrés laboral y competencia parental percibida en colaboradores de Municipalidades de Lambayeque*. [Tesis de grado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional - Universidad Señor de Sipán.
- Quelca, S. (2022). *Competencia Parental Percibida y su relación con la ansiedad infantil en niños y niñas de 1ero de primaria de la unidad educativa Norah Gutiérrez de Zevallos,*

de la ciudad de Viacha. [Tesis de pregrado, Universidad Mayor de San Andrés].
Repositorio Institucional - Universidad Mayor de San Andrés.

UNICEF (2021). La mitad de los padres, madres o cuidadores en el Perú, sufre de ansiedad, depresión o estrés debido a la pandemia. UNICEF. <https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/mitad-padres-madres-cuidadores-peru-sufre-ansiedad-estres-depresion-pandemia-covid19#:~:text=Al%20momento%20de%20realizar%20el,cada%205%20ten%C3%ADa%20baja%20resiliencia>.

UNICEF. (2022). Parentalidad positiva: un aliado para proteger a la infancia. Ciudades amigas de la infancia, UNICEF. <https://ciudadesamigas.org/parentalidad-positiva/>

Urzúa, A., Godoy, J. y Ocaño, K. (2011). Competencias parentales percibidas y calidad de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82(4), 300-310. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062011000400004>.

Vargas, J., Ibáñez, E. & Tamayo, C. (2013). Inventario de diferenciación: Réplica del instrumento de Skowron y Friedlander. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(2), 558 – 591. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/39966>

Vargas, J., Ibáñez, E., García, G. & Mendoza, M. (2018). Desarrollo de un Instrumento para medir la Desconexión Emocional de la Teoría De Murray Bowen. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(3), 1214-1232. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/67315>

Vargas, J., Giovanni Y, Palomino, L., Ibáñez E (2016). Diferenciación y desconexión emocional: una revisión, *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 19(4), 1505-1522.

<https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/57962>

Villalobos, E. (2019). *Competencia parental percibida y autoconcepto en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.*

[Tesis de grado, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional - Universidad Nacional Federico Villareal.

Zarcovich, P. (2015). *Metodología de la investigación.* McGraw-Hill.

IX. Anexos

Anexo A. Asentimiento Informado

Habiendo recibido la autorización de sus padres para participar en el presente trabajo de investigación que tiene como objetivo determinar la influencia que ejerce la función de los padres en la crianza durante la adolescencia. Es necesario informarle lo siguiente:

Mi nombre es Jenny Miranda Puente, Bachiller en Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal de Lima Perú y me encuentro realizando este trabajo de investigación con la finalidad de optar la Licenciatura en Psicología.

Su participación es voluntaria, anónima y la información que brindará, permitirá mejorar la relación de muchos adolescentes con sus familias y de forma indirecta una mejor convivencia con su entorno, siendo necesario aclarar que por todo esto usted no recibirá ningún beneficio económico y no corren ningún riesgo.

Sus padres pueden solicitar los resultados obtenidos si lo desean a través del correo o número telefónico del investigador que se les proporcionó con anticipación.

Tiene derecho de retirarse del presente estudio cuando usted lo decida sin que esto lo perjudique de ninguna manera. El presente estudio es completamente anónimo ya que la información que nos brindará será registrada con códigos, no figurando su nombre en ningún documento y todos los datos obtenidos gracias a su colaboración voluntaria será procesada de forma confidencial siendo el investigador el único responsable.

Anexo A. Escala de Competencia Parental Percibida Versión Hijos (ECPH-h)

Edad: _____ **Género:** _____ **Grado de Instrucción:** _____

Nivel de estudios del padre: sin estudios primaria secundaria superior (instituto
universidad)

Nivel de estudios de la madre: sin estudios primaria secundaria superior (instituto
universidad)

Profesión u Ocupación del Padre: _____

Profesión u Ocupación de la madre: _____

Con quienes pasa más tiempo al cabo de año: padre madre ambos otros

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrarás una serie de preguntas relacionadas con la función de ser padres. Lee cada una de ellas detenidamente y contesta según tu grado de acuerdo con cada frase, empleando para ello una escala de cuatro puntos:

PIENSA COMO TUS PADRES AFRONTAN LAS SITUACIONES QUE MAS ADELANTE SE ENUMERAN.

Si no les ocurre NUNCA o muy rara vez	Marca	1
Si le ocurre a VECES o de vez en cuando	Marca	2
Si le ocurre CASI SIEMPRE	Marca	3
Si le ocurre SIEMPRE	Marca	4

Por favor, CONTESTE TODAS LAS FRASES.

No emplee demasiado tiempo en cada una de las frases

Tenga en cuenta que no hay respuesta ni BUENAS ni MALAS

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Ítems	nunca o muy rara vez	a veces de vez en cuando	casi siempre	si le ocurre siempre
1. Mis padres dialogan a la hora de tomar decisiones.				
2. Mis padres imponen su autoridad para conseguir que vaya por el camino correcto.				
3. Mis padres apoyan las decisiones que se toman en el colegio.				
4. Mis padres conocen y atienden mis dificultades.				
5. Mis padres me obligan a cumplir los castigos que me imponen.				
6. Mis padres conocen y utilizan las instituciones que hay en nuestra localidad (municipalidad, posta médica, iglesia, estación de bomberos, comisaría).				
7. Comemos juntos en familia.				
8. Los padres tienen razón en todo.				
9. Repiten la frase "con todo lo que he sacrificado por ti" u otras similares.				
10. Veo programas de TV con mis padres que luego comentamos.				
11. Me imponen un castigo cada vez que hago algo malo.				
12. Mis padres dejan sus asuntos personales (salir al cine, fiestas, reuniones familiares o con amigos para atenderme				
13. Mis padres asisten charlas y talleres que ayudan a mejorar su labor como padres.				
14. Mis padres suelen hablar de forma abierta con el personal del colegio.				
15. Mis padres son un ejemplo para mí.				
16. Cumplo con las órdenes de mis padres inmediatamente.				
17. Dedicar un tiempo al día para hablar conmigo.				
18. Participo junto a mis padres en actividades culturales.				

	nunca o muy rara vez	a veces de vez en cuando	casi siempre	si le ocurre siempre
19. Mis padres se interesan por conocer a mis amigos.				
20. Me animan a que participe en las actividades de la comunidad (catequesis, talleres, kermes, fiestas).				
21. Mis padres asisten a las reuniones de la APAFA que se establecen en el colegio.				
22. Mis padres se preocupan cuando salgo sola / solo de casa.				
23. Entiendo a mis padres cuando me llaman la atención o me regañan.				
24. Mis padres suelen expresarme sus sentimientos.				
25. Mis padres comparten gustos o hobbies conmigo.				
26. Mis padres consiguen imponen un orden en el hogar.				
27. Les resulta complicado tomar en cuenta mis decisiones.				
28. En mi casa celebramos reuniones con familiares y amigos.				
29. Mis padres charlan conmigo sobre cómo nos ha ido en el colegio				
30. Renuncio a mis ideas para satisfacer a mis padres.				
31. Mis padres me animan para hablar de todo tipo de temas.				
32. Salgo junto a mis padres cuando podemos.				
33. Mis padres se preocupan que sea constante en mis hábitos de higiene.				
34. Paso mucho tiempo solo (a) en casa.				
35. Estoy presente cuando mis padres discuten.				
36. Mis padres dedican todo su tiempo libre para atenderme.				

	nunca o muy rara vez	a veces de vez en cuando	casi siempre	si le ocurre siempre
37. Las tareas del hogar se hacen conjuntamente.				
38. Me siento sobreprotegido (a).				
39. El dinero es un tema habitual de conversación en la familia.				
40. Mis padres disponen de tiempo para atenderme.				
41. Mis padres insisten mucho para que cumpla mis obligaciones.				
42. Mis padres toman decisiones por separado.				
43. Mis padres dedican momentos del día para conversar conmigo.				
44. Me orientan sobre mi futuro.				
45. En mi casa todos disfrutamos de nuestros gustos.				
46. Establecen una hora fija en la que tengo que estar en casa.				
47. Mis padres dedican tiempo suficiente a buscar soluciones ante cualquier problema.				
48. Mis padres colaboran conmigo en la realización de tareas.				
49. Mis padres me piden perdón cuando se equivocan conmigo.				
50. Las tareas del hogar las realiza mi madre.				
51. Consigo lo que quiero de mis padres.				
52. Me molesta lo que mis padres dicen o hacen.				
53. Mis padres suelen percatarse de cuáles son mis necesidades.				

Anexo B. Escala de Diferenciación del Self (EDS)

Edad:

Género:

Grado de Instrucción:

Esto son enunciados en relación a tus pensamientos y sentimientos a cerca de ti mismo y las relaciones con los demás.

Por favor lee cuidadosamente cada enunciado y decide cuánto es que dicho enunciado generalmente te describe en una escala de 1 (me describe poco) a 6 (me describe mucho).

Si crees que alguno no se relaciona contigo, por ejemplo: No estas actualmente casado (a) o comprometido (a) o tu padre, madre o ambos han fallecido (a)

POR FAVOR RESPONDE EL ENUNCIADO (MARCANDO EL NÚMERO DEL ENUNCIADO CON UNA X

De acuerdo a como serian tus pensamientos y sentimientos en esa situación.

Asegúrate de responder todos los enunciados y trata de ser lo más honesto y preciso posible en tus repuestas.

Ítems	me describe poco			me describe mucho		
	1	2	3	4	5	6
1. La gente piensa que soy demasiado emocional.						
2. Tengo dificultad para expresar mis sentimientos a las personas que me importan.						
3. Frecuentemente me siento inhibido con mi familia.						
4. Tiendo a permanecer muy calmado aún bajo estrés.						
5. Suelo tratar de resolver conflictos entre dos personas que me importan.						
6. Cuando alguien cercano a mí me decepciona, me alejo de él o ella por un tiempo.						
7. No importa que suceda en mi vida, sé que nunca perderé el sentido de quién soy.						

	me describe poco			Me describe mucho		
	1	2	3	4	5	6
8. Tiendo a distanciarme cuando las personas se acercan a mí.						
9. Me han dicho o (podrían decirme) que soy muy apegado a mis padres.						
10. Desearía no ser tan emocional.						
11. Usualmente no cambio mi comportamiento solo para complacer a otra persona.						
12. Mi enamorada(o) no toleraría si yo le expresara mis verdaderos sentimientos sobre algunas cosas.						
13. Cada que hay un problema en mi relación, estoy ansioso por resolverla de inmediato.						
14. En ocasiones mis emociones me sobrepasan y tengo problemas para pensar claramente.						
15. Cuando tengo una discusión con alguien, puedo separar mis pensamientos de mis sentimientos, a cerca de esa persona.						
16. Frecuentemente me pongo incómodo cuando las personas se acercan demasiado a mí.						
17. Es importante para mí mantener el contacto de manera regular con mis padres.						
18. A veces siento como si estuviera sobre una montaña rusa emocional.						
19. No tiene sentido molestarme por cosas que no pueden cambiar.						
20. Me preocupa perder mi independencia en mis relaciones afectivas.						
21. Soy muy sensible a las críticas.						
22. Cuando mi enamorado(a) está lejos por mucho tiempo, siento como si perdiera una parte de mí.						
23. Me acepto tal como soy.						
24. Siento con frecuencia que mi enamorado(a) quiere demasiado de mí.						
25. Trato de vivir de acuerdo a las expectativas de mis padres.						

	me describe poco			me describe mucho		
	1	2	3	4	5	6
26. Si tengo una discusión con mi enamorado(a), tiendo a pensar todo el día en el problema.						
27. Soy capaz de decir “no” a otros aun cuando me siento presionado por ellos.						
28. Cuando alguna de mis relaciones se vuelve muy intensa, siento la necesidad de alejarme de ella.						
29. Las discusiones que tengo con mis padres o hermanos todavía me hacen sentir terrible.						
30. Si alguien está molesto conmigo, no puedo eliminar la molestia fácilmente.						
31. Me preocupa poco que otros aprueben lo que hago cuando creo que es correcto.						
32. Nunca recurriría a alguien de mi familia para que me apoyara emocionalmente.						
33. Me pongo a pensar mucho a cerca de mi relación con mi enamorada(o).						
34. Soy muy sensible a ser lastimado por otros.						
35. Mi autoestima realmente depende de cómo piensan los demás de mí.						
36. Cuando estoy con mi enamorada(o) con frecuencia me siento asfixiado.						
37. Me preocupa que las personas cercanas a mí, se enfermen, lastimen o se molesten.						
38. Con frecuencia me pregunto sobre la impresión que causo.						
39. Cuando las cosas van mal, hablar de ellas usualmente las empeora.						
40. Siento las cosas más intensamente que otros.						
41. Usualmente hago lo que es correcto a pesar de lo que otros dicen.						
42. Nuestra relación podría mejorar si mi enamorada (o) me diera el tiempo que necesito.						
43. Tiendo a sentirme muy seguro bajo estrés.						